

ANUARIO 2023

informes económicos de EJES



Enlace por la Justicia
Energética y
Socioambiental



Enlace por la Justicia Energética y Socioambiental (EJES) es una articulación de organizaciones involucradas en el debate energético y socioambiental de la Argentina. Enfocados sobre los ángulos económico financieros y de justicia socioambiental para exponer las implicancias ocultas de la obstinación hidrocarburífera. Con el horizonte de una transición hacia fuentes de energías renovables y sustentables, y desde una mirada interdisciplinaria, federal y atenta a los múltiples niveles, pretendemos abordar fundamentalmente el megaproyecto Vaca Muerta teniendo en cuenta las políticas y territorios implicados en el largo plazo.

Más información en **ejes.org.ar**

Autor: **Marco Kofman**

Revisión: **Leonora Jáuregui y Fernando Cabrera Christiansen**

Rosario, Argentina. Marzo de 2024.

¡Copie esta obra! Copyleft se lo permite

Esta edición se realiza bajo la licencia de uso creativo compartido. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones: Atribución: Reconocer a los autores como fuente. No comercial: Sólo se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales

Introducción	4
Sector Externo	9
El sector energético de una economía endeudada.....	10
1. Mercado de gas	15
2. Mercado de petróleo crudo	20
3. Mercado de refinados.....	24
4. Pérdida de divisas por mecanismos financieros.....	28
5. Más riqueza en pocas manos no puede solucionar el problema externo de la economía	35
6. Fuentes consultadas	39
Subsidios a la energía	40
El “problema” de los subsidios a la energía y las tensiones distributivas	41
1. Matriz de análisis: Los factores que determinan el monto de los subsidios.....	47
2. Los subsidios energéticos como un problema de “oferta”	51
3. Las razones de la fuerte caída de los subsidios en 2023.	62
4. La discusión sobre los subsidios energéticos	66
¿Toda la energía se subsidia?	68
Entre una política energética y una política de ingresos	71
5. Fuentes consultadas	74
Coyuntura hidrocarburífera	76

Introducción

Desde hace más de una década, el sector energético ocupa un lugar preponderante en las discusiones sobre los problemas económicos de Argentina y adquirió protagonismo en la opinión pública ante la presencia permanente en la agenda de los medios de comunicación. Faltantes de energía, problemas de importaciones, Vaca Muerta, gasoducto, tarifas y subsidios, impacto ambiental, entre otros, son temas que en diferentes momentos y en distintos territorios llaman la atención de la ciudadanía.

En diciembre de 2023, Javier Milei asumió como presidente y trajo bajo el brazo un programa ultraliberal para aplicar a toda la economía. Inició su mandato con una fuerte devaluación que rápidamente se tradujo en un salto inflacionario y, por magnitud y velocidad, en una inédita transferencia de ingresos desde los sectores asalariados activos y pasivos hacia el capital. Sin embargo, el acuerdo programático entre los diferentes grupos empresariales y esta vieja “nueva” derecha, no está muy claro más allá de la reducción de los salarios y las jubilaciones.

El sistema energético está conformado por múltiples actores e intereses y el retiro del Estado de la actividad no necesariamente los beneficia a todos. Las obras de infraestructura son necesarias para aquellos capitales

invertidos en la cadena de gas, así como la administración de los precios domésticos que también impactan en la cadena de petróleo. En un contexto de alza del tipo de cambio y de reducción de los ingresos de la población, la eliminación de los subsidios también pone en riesgo la cadena de pagos del sector.

Desde la nacionalización de YPF en 2012 hasta la actualidad, el sector energético sufrió importantes transformaciones, principalmente concentradas en el primer eslabón de las cadenas fósiles. Los cambios de ritmo en el desarrollo de Vaca Muerta, los actores protagonistas, los programas de estímulos, el destino de la producción, la dinámica de gas y la de petróleo, las condiciones técnicas y económicas de la actividad, entre otros, fueron mutando de forma permanente.

En 2023 se produjeron varias novedades en este sentido. Mientras los niveles de extracción de gas se mantuvieron estables, en gran medida por limitaciones de infraestructura y por la estacionalidad que caracteriza al sector, los niveles de extracción de crudo siguieron creciendo a una velocidad importante. Llegaron a 687.000 barriles diarios, alcanzando el nivel de 20 años atrás y acercándose al récord histórico de 847.000 barriles por día en 1998.

El crudo de Vaca Muerta protagonizó un rápido crecimiento en los últimos años al concentrar la mayor cantidad de pozos perforados y las inversiones más grandes de la actividad. En este proceso, el mercado externo fue central: aproximadamente un cuarto del total de crudo producido en la cuenca neuquina tiene como destino la exportación.

La formación, con una baja participación en las exportaciones hace apenas unos años, participa con el 69% de las exportaciones de crudo del país. Esto cambió el escenario de actores involucrados en las exportaciones energéticas. Tradicionalmente, desde el Golfo San Jorge Pan American Energy era la compañía estrella del mercado externo de crudo, pero en 2023 Vista fue la que más petróleo exportó: la empresa de Miguel Galuccio, expresidente y director ejecutivo de YPF, está volcada completamente a la extracción de crudo de Vaca Muerta. En 2023, detrás de YPF, Vista fue la operadora que conectó más cantidad de pozos de shale y prácticamente la mitad de su producción tiene como destino la exportación.

En relación a las exportaciones de petróleo de Vaca Muerta, la presencia fuerte de YPF constituye otra novedad destacable. Durante los últimos años, sus exportaciones habían sido marginales y así fue hasta mediados de 2023 cuando se reactivó el Oleoducto Trasandino. Desde entonces, las exportaciones de crudo de YPF, aumentaron exponencialmente, promediando los 20.000 barriles diarios entre julio y diciembre.

En estos últimos años, las empresas que apostaron al mercado externo ganaron terreno frente al resto de las compañías del sector y así se reconfiguró el escenario local.

A pesar del aumento de las exportaciones, las cuentas externas de la energía se mantienen significativamente negativas. Según el Balance Cambiario del Banco Central, en 2023 el sector perdió un poco más de tres mil millones de dólares. Aunque estuvo cerca de alcanzar el equilibrio comercial -la diferencia entre exportaciones e importaciones

de energía-, el balance financiero presentó un déficit muy importante vinculado principalmente con los dólares que las empresas envían al exterior para saldar los compromisos asociados a su propio endeudamiento externo.

En 2023, las exportaciones de crudo generaron un ingreso de tres mil trescientos millones de dólares, pero la pérdida de divisas por el endeudamiento privado de la actividad costó cuatro mil millones el mismo año.

Por su parte, la disminución de los subsidios energéticos erogados por el Estado, que cayeron de 1,9% a 1,4% del PBI, es otra particularidad destacable del balance de 2023. Si bien en algunos análisis se mencionaba como causa de esta reducción al funcionamiento del esquema de segmentación tarifaria, los datos de la realidad muestran que hay que buscar la causa real en la caída de los precios internacionales y de la cantidad de energía que importó el país en 2023 respecto a 2022.

Este análisis del comportamiento del sector energético que fuimos elaborando en el Enlace por la Justicia Energética y Socioambiental (EJES) durante 2023 pretende brindar un panorama con cierto grado de detalle que favorezca la comprensión de las tensiones predominantes y la trama de intereses de los actores más relevantes de la actividad.

En varios aspectos, el panorama 2024 se presenta incierto. En materia de tarifas y subsidios, el sector está alerta ante una eventual rotura de la cadena de pagos: sin subsidios, y con el esquema de ingresos actual, es poco probable que los usuarios logren mantener la su capacidad de pago necesaria para sostener los precios de venta del gas local.

En materia de combustibles líquidos ocurre algo parecido. Los aumentos ejecutados no alcanzaron a saciar a los productores puesto que no vieron mejorar significativamente sus ingresos que son medidos en moneda extranjera.

Es importante señalar también el freno de la obra pública y el retiro del Estado en la planificación y el financiamiento de las obras de infraestructura que demanda la industria para el desarrollo de Vaca Muerta.

Hay dos propuestas económicas del gobierno de Milei que sectorialmente pueden generar el beneplácito de las empresas. Una es la desconexión de las ventas de crudo respecto a las necesidades del parque refinador local, que les permitiría asegurarse el cobro a precio internacional por toda su producción. Y la otra es la aprobación del Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones, que les otorgaría una serie muy importante de beneficios tributarios, aduaneros y cambiarios.

Mientras el gobierno mantiene en su agenda la aprobación de estas medidas que formaron parte de la caída “ley ómnibus” en este escenario es lógico que las empresas continúen mirando hacia afuera en busca de un espacio sólido de valorización para sus inversiones, siempre y cuando el precio internacional los acompañe. El sector energético volcado al exterior fue una de las características más importantes de 2023 que parece profundizarse en 2024.

Energía y sector externo

Un sector que mira hacia
afuera

El sector energético de una economía endeudada

El recientemente concluido mandato del Frente de Todos con Alberto Fernández a la cabeza estuvo atravesado por una profunda crisis externa de la economía nacida del elevado nivel de endeudamiento en dólares heredado del gobierno que lo precedió. A este problema irresoluble en el corto y mediano plazo, se sumaron los efectos de una guerra internacional en el este de Europa que incrementó el precio de las commodities y, finalmente, una sequía local que disolvió las capacidades de la economía nacional para generar excedentes comerciales a través de la venta de sus productos de origen agropecuario.

El problema central, sin embargo, nunca dejó de ser el abultado nivel de endeudamiento de la economía. No sólo se incrementaron las acreencias del Estado, sino que la

liberalización cambiaria del período 2016-2019 trajo aparejado un notable incremento de la deuda del sector privado: los mismos actores que aceleraban la fuga de divisas, se endeudaban simultáneamente con el exterior.

Todo el saldo comercial favorable con el exterior que generó la economía en el período se terminó yendo entre los pagos de intereses de la deuda pública, los pagos de la deuda privada con sus propios intereses y también a través de diferentes mecanismos habilitados para la dolarización de excedentes que permearon las barreras impuestas por el control cambiario.

Junto al saldo comercial favorable, se registró un marginal incremento de la inversión extranjera directa que implicó el ingreso de algunos dólares al país. Entre ambos ítems, ingresaron 31.793 millones de dólares al BCRA.

Pero el nivel de pérdida de divisas por motivos financieros fue monumental. Atender los servicios de la deuda pública costó 22.571 millones de dólares y otros 16.958 millones costó la deuda del sector privado. A esto hay que sumarle 19.464 millones de excedentes dolarizados por el sector privado de la economía mediante diferentes mecanismos permitidos por la política cambiaria y monetaria. Sólo el componente financiero implicó la pérdida de casi 60.000 millones de dólares en los últimos cuatro años, es decir, casi el doble que los ingresos de divisas genuinos de la economía en el período.

A este resultado hay que sumar la pérdida de otros 9.676 millones por la balanza comercial de servicios y así llegamos a dimensionar el problema externo de la economía en el período.

El desfase entre las divisas generadas y las demandadas por la economía fue de 38.456 millones de dólares.

1. Principales componentes de variación de reservas internacionales

Diciembre 2019-noviembre 2023, en millones de dólares

Entrada de dólares	31.793
Saldo comercial de bienes	28.497
Inversión extranjera directa	3.296
Salida de dólares	70.249
Saldo comercial de servicios	9.676
Deuda pública	22.571
Deuda privada	16.958
Dolarización de excedentes	19.464
Otros componentes	1.580
Saldo bruto	-38.456
Aumento neto de deuda comercial	15.200
Saldo neto (variación de reservas)	-23.283

Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

Para evitar tamaña pérdida de divisas el BCRA retrasó el pago de importaciones, permitiendo un incremento de la deuda comercial de las firmas. Al netear de este valor el retraso en el cobro de exportaciones que la economía efectivamente realizó durante el mandato, se acumuló un incremento de la deuda comercial neta de 15.200 millones y así la pérdida efectiva de reservas se redujo al valor de 23.283 millones de dólares.

Al diseccionar el análisis de la economía argentina entre sus principales actividades económicas, nos encontramos con que la crisis externa del mandato de Alberto Fernández tuvo al sector energético como protagonista: en los últimos cuatro

años el sector energético perdió divisas por 18.484 millones de dólares.

2. Saldo cambiario del sector energético

2020-2023, en millones de dólares

Saldo comercial	-6-216
Saldo financiero	-12.268
Saldo total	-18.484

Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

El problema externo de la energía mutó en este período de ser un tema meramente comercial, de diferencia entre la energía consumida por el país y la generada internamente, a un problema de características principalmente financieras. No fue una particularidad del sector energético, sino que fue un fenómeno que se dio para la economía en su conjunto y que tiene como origen el cambio distributivo activado a partir de 2016, que concentró excedentes en actores económicos que cuentan con una importante capacidad de fuga.

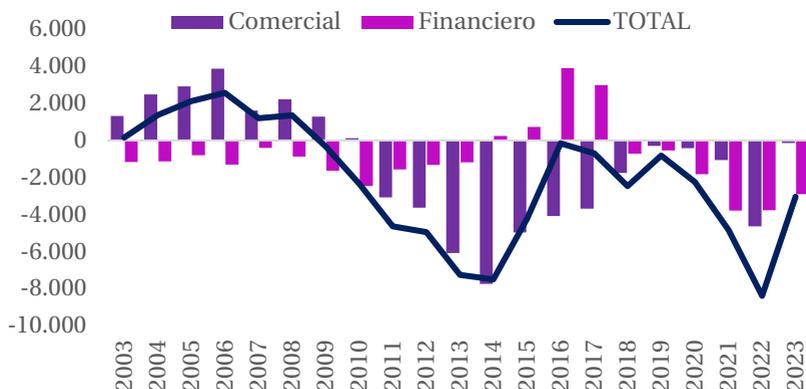
El año 2023 terminó con la cuenta comercial externa del sector energético equilibrada¹, pero el balance financiero siguió mostrando valores negativos muy importantes, en las últimas dos décadas los tres años con el peor balance financiero del sector fueron 2021, 2022 y 2023. En los próximos capítulos analizaremos por separado los dos fenómenos, porque tienen orígenes, causas y consecuencias diferentes, aunque no dejan

¹ Debemos tener en cuenta que en balance cambiario el BCRA registra la salida y la entrada de divisas y no el intercambio de mercancías efectivamente realizado. Como vimos, una práctica importante del último año consistió en el retraso del pago de importaciones, por lo cual, es probable que el equilibrio comercial energético, en realidad se haya logrado a partir de un incremento de la deuda comercial de los importadores.

de estar íntimamente ligados y enlazados por los actores corporativos principales de la actividad.

3. Balance cambiario del sector energético

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

Un sector externo de tres mercados

Los mercados energéticos internacionales, casi exclusivamente, son de fósiles. Las importaciones y exportaciones energéticas abarcan gas, petróleo y derivados. Los intercambios de energía generada en centrales hidroeléctricas con países vecinos, que también ocurren, suelen ser marginales en términos de montos y cantidades comercializadas.

Este informe estará ordenado a partir del seguimiento de lo que ocurrió en cada uno de los principales segmentos del comercio exterior de bienes energéticos para la economía

argentina. En primer lugar, analizamos el mercado de gas, donde el país es casi exclusivamente importador de energía. En este segmento incluimos también la comercialización de aquellos combustibles que tienen como destino las centrales térmicas, ya que están vinculados a la dinámica gasífera interna, al atender el problema de la insuficiencia de la oferta interna de gas en relación a la demanda. Luego analizaremos el mercado de crudo, que tiene al país exclusivamente como exportador y que se ha reformulado y redimensionado recientemente a partir del grado de desarrollo alcanzado por Vaca Muerta. Finalmente, describiremos algunos aspectos del mercado de refinados, que presenta un costo de divisas anuales muy importante para las cuentas externas, y que es pasado de largo por muchos análisis sectoriales.

Luego dedicaremos una sección al análisis de la pérdida de divisas por razones financieras, detallando los diferentes mecanismos activados en cada momento durante los últimos años.

1. Mercado de gas

En nuestro país, las importaciones cubren, en su mayoría, faltantes de gas para atender la demanda de las centrales térmicas. Para ello no sólo se importa gas o gas natural licuado (GNL), sino también algunos combustibles que puedan ser quemados (gasoil o fueloil).

El desacople entre la oferta y la demanda interna de energía es un problema que caracteriza a la economía argentina desde el año 2006, cuando los niveles de extracción de gas y petróleo presentaban un declive de difícil reversión.

En el caso del gas, hasta 2014 la producción local no paró de caer. Recién en ese momento comenzaron a rendir las inversiones que la YPF renacionalizada había liderado en el sector a partir de 2012.

Desde entonces, el declino de los niveles de extracción de gas convencional, fue compensado con un incremento de la producción de gas no convencional y el saldo neto fue positivo. La extracción total de gas creció a buen ritmo hasta 2019.

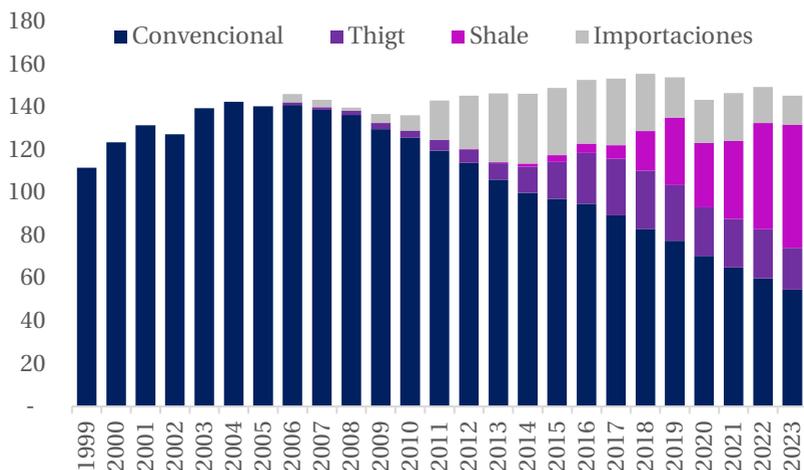
En 2023 las importaciones de gas si bien fueron las más bajas desde el año 2010, todavía representaron un costo significativo de divisas para la economía local.

En la última década, las importaciones de gas promediaron un costo de divisas de 2.800 millones de dólares anuales.

Como lo explicamos, el abastecimiento de las centrales térmicas implica no sólo las importaciones de gas y gas natural licuado (GNL), sino también la compra en el exterior de combustibles como gasoil y fueloil, cuando los contratos de gas son insuficientes. Se trata de las importaciones más costosas en relación a su rendimiento calórico y por eso sólo se realizan cuando se agotan las otras dos opciones.

4. Extracción e importación de gas

En millones de metros cúbicos diarios.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía y ENARGAS.

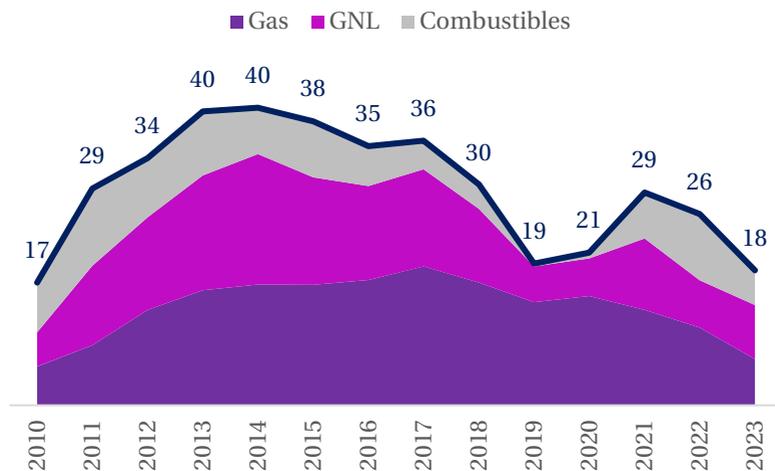
Son también, por el mismo motivo, importaciones más irregulares, aunque en promedio, durante la última década representaron una salida de divisas cercana a los 1.000 millones de dólares anuales.

Llevadas a la equivalencia de metros cúbicos de gas, en 2023 las importaciones de estos combustibles cayeron de 9 a 4,7 millones de metros cúbicos diarios. En tanto que las compras de gas cayeron de 10,5 a 6,3 millones de metros cúbicos diarios. Por su parte, las compras de GNL, se incrementaron de 6,4 a 7,3.

En términos agregados, las importaciones para atender el faltante interno de gas se redujeron de 25,9 a 18,3 millones de metros cúbicos por día, el menor nivel registrado desde 2011.

5. Importaciones anuales de gas y de combustibles para centrales térmicas

En millones de metros cúbicos equivalentes diarios.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

En el último año, no sólo cayeron las importaciones vinculadas al faltante de gas, sino que también se redujeron los precios de los productos importados. Si bien siguen en un nivel alto históricamente, respecto a 2022 los precios cayeron 21,8%. El efecto conjunto fue una reducción del costo de las importaciones de estos energéticos de 7.084 a 3.911 millones de dólares.

En el mercado de gas, Argentina es casi con exclusividad un país importador por razones técnicas. Sin una planta de licuefacción, el comercio internacional queda atado exclusivamente a la infraestructura de gasoductos. Actualmente las exportaciones se realizan exclusivamente a Chile por medio del gasoducto GasAndes.

En 2023 se exportaron 4,5 millones de metros cúbicos diarios de gas (cantidad que representa un 24% de las importaciones gasíferas), por un monto equivalente a 481 millones de dólares. Como el precio de exportación es menor que el precio promedio de importación de gas y combustibles que lo reemplazan, el monto exportado representó el 12% de esas importaciones.

6. Importaciones anuales de gas y de combustibles para centrales térmicas y exportaciones de gas

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía

Las exportaciones de gas están concentradas en pocas empresas. YPF lidera el segmento con un 31% del mercado, seguida por Pampa, Total y Pan American Energy con una participación de 23%, 21% y 15% respectivamente.

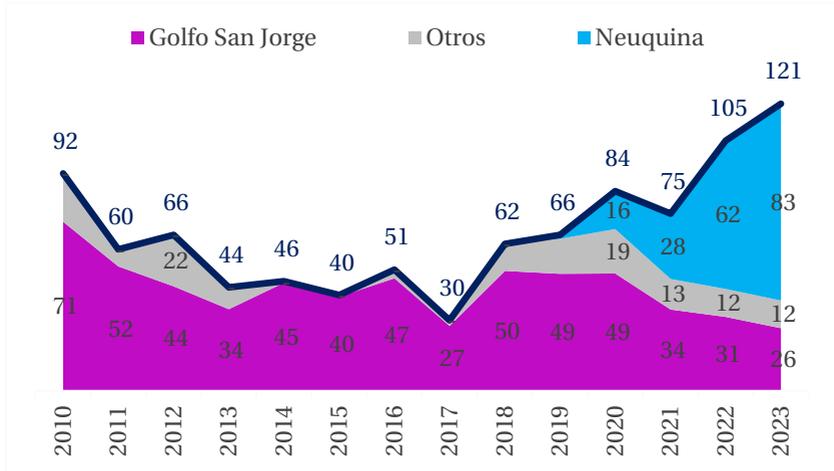
2. Mercado de petróleo crudo

El segundo mercado energético de esta lista, es el de petróleo crudo. En este caso Argentina es exclusivamente exportador. En los últimos años hubo una fuerte reactivación de las exportaciones de crudo a partir del desarrollo de Vaca Muerta.

Las exportaciones de crudo de la Cuenca Neuquina pasaron de 2.000 a 83.000 barriles diarios entre 2019 y 2023 y de este modo, se convirtió en el principal producto de exportación del sector, dejando atrás al Escalante del Golfo San Jorge (Chubut), que concentró las exportaciones de petróleo en las décadas pasadas.

7. Exportación de crudo por origen

En miles de barriles diarios.

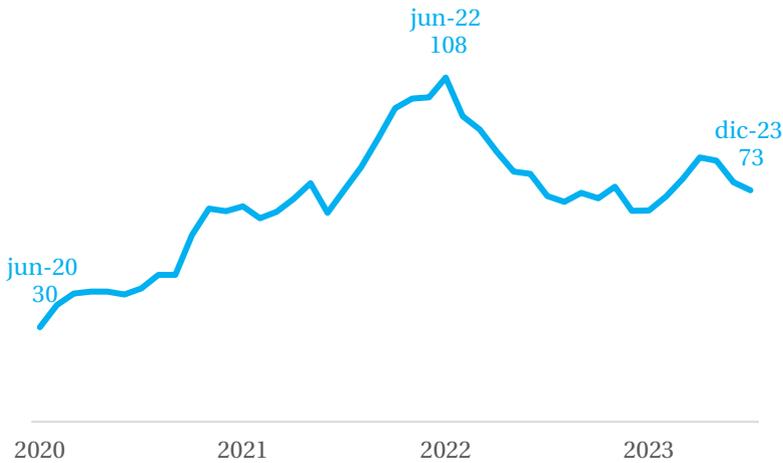


Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

Un elemento central para explicar el incremento de las exportaciones de crudo en los últimos años, es la evolución de los precios de exportación. Este estímulo proveniente del exterior motivó las inversiones en pozos de shale oil y “petrolificó” a Vaca Muerta.

8. Precio de exportación del crudo neuquino

En dólares por barril



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

Con la irrupción de las exportaciones neuquinas el mercado se reestructuró, no sólo en términos de cantidades, sino también en relación a los actores protagonistas.

En 2023 se produjeron dos cambios significativos en este sentido. Vista Oil, la empresa de Miguel Galuccio, desplazó a Pan American Energy del primer puesto de compañías exportadoras de crudo argentino. Pudo hacerlo gracias a la agresiva política de perforaciones que la llevó a ser la segunda

empresa, sólo detrás de YPF, en conectar la mayor cantidad de pozos petrolíferos de Shale, con un total de 31 pozos nuevos en un año. Además, al no tener plantas propias de refinación, su mirada está puesta afuera y logró exportar casi la mitad del total del crudo que extrajo.

9. Ranking de exportadores de crudo

En miles de barriles diarios, año 2023.

	EMPRESA	EXPOR- TACIÓN Kbb/d	VARIA- CIÓN a/a	PRODUC- CIÓN Kbb/d	EXPOR- TACIÓN/ PRODUC- CIÓN
1	+1 VISTA	23	26%	48	48%
2	-1 PAE	19	-37%	100	19%
3	CHNC	16	26%	38	42%
4	+11 YPF	12	950%	239	5%
5	-1 SHELL	9	-20%	33	27%
6	TECPETROL	8	15%	15	53%
7	-2 PLUSPETROL	7	-13%	29	24%
8	-1 PETRONAS	6	-8%	28	21%
9	-1 CAPEX	6	48%	8	75%
10	-1 CGC	3	-5%	21	14%

Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

El segundo hecho significativo es el incremento de las exportaciones de petróleo realizadas por YPF. En 2022, la empresa con control accionario estatal, había comercializado en el exterior sólo una porción marginal de su producción de crudo. En la primera mitad de 2023 nada había cambiado, pero desde entonces, por la reactivación del Oleoducto Trasandino, YPF logró exportar un promedio de 20.000 barriles diarios en la segunda mitad del año.

Si sumamos la participación de la empresa estatal en la Compañía de Hidrocarburos No Convencionales (CHNC), que comparte con Chevron a partir del acuerdo rubricado una década atrás, en la segunda parte de 2023 YPF se convirtió en la principal exportadora del sector.

Por otra parte, YPF es la única empresa de la lista de las principales exportadoras cuya casa matriz está radicada en el país. El resto, o son directamente capitales transnacionales, conglomerados entre diferentes tipos de capital o, aunque cuenten con fuerte presencia de actores locales, radicaron a las controlantes en otros países como Vista (de Miguel Galuccio, en México) o CGC (de la familia Eurnekian, en España).

La extranjerización de la cúpula exportadora, de este modo, sigue siendo un problema a la hora de pensar en la actividad como proveedora neta de divisas a la economía doméstica.

Si bien crecieron las exportaciones de crudo entre 2022 y 2023 de 105.000 a 121.000 barriles diarios, por la caída del precio en 2023, los ingresos de divisas se redujeron de 3.594 a 3.296 millones de dólares.

10. Ingresos de divisas por exportaciones de crudo

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía

3. Mercado de refinados

El tercer tipo de bienes intercambiados internacionalmente que reviste importancia significativa para la economía nacional está compuesto por los productos refinados del petróleo. En la última década, la exportación de estos productos generó un ingreso de casi 800 millones y un egreso de más de 3.100 millones de dólares anuales.

En el caso de las importaciones, se trata principalmente combustibles premium (gasoil y nafta, ambos de grado 3) y una participación menor de bases lubricantes, y las exportaciones

están compuestas por algunos productos petroquímicos (propano y butano), otros tipos de naftas y gasoil y carbón de coque.

Consistente con el mercado interno de refinación y de comercialización de combustibles, la importadora más importante es YPF (con el 58% del monto importado en 2023), seguida por Shell (29%) y bastante más atrás, por Pan American Energy y Trafigura (la empresa que comercializa la marca Puma) con participaciones de 6% y 5% respectivamente.

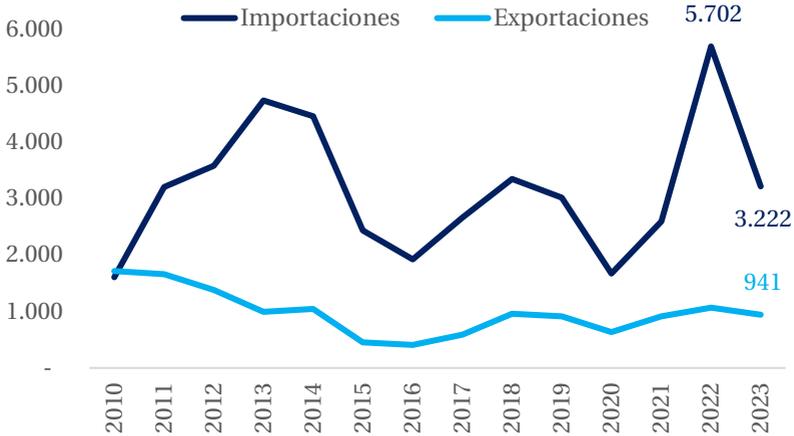
Las exportaciones están más repartidas lideradas por YPF participa con el 22%, Pan American Energy y Compañía Mega (de propiedad compartida entre YPF -38%-, Petrobras -34%- y Dow -28%-), ambas con el 20%.

Al igual que con el gas, la caída en las importaciones del año 2023 de estos productos de 5.702 a 3.221 millones de dólares, responde a una combinación de menores cantidades importadas (principalmente de gasoil de grado 3) y menores precios.

Los montos exportados, por su parte, se han mantenido relativamente estables en torno a los 1.000 millones de dólares anuales.

11. Importaciones y exportaciones de refinados

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía

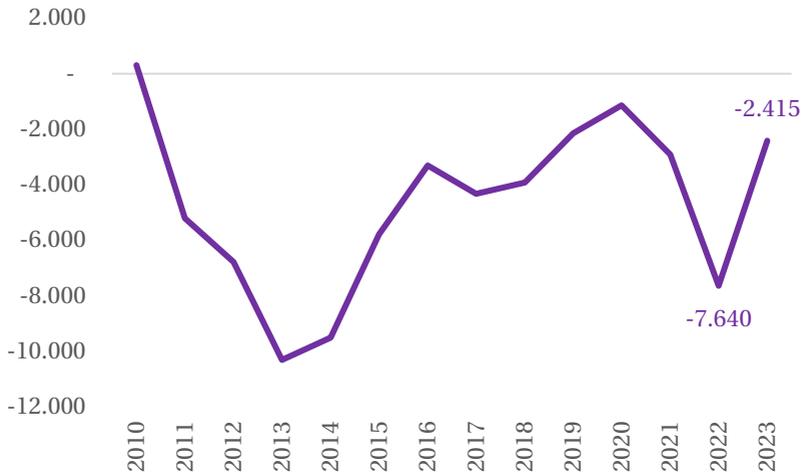
En síntesis, cada uno de los tres segmentos del comercio exterior de la energía presenta un comportamiento particular, cada cual con sus actores específicos. Si bien es posible, por estas razones, analizarlos por separado, no hay que perder de vista que son tres secciones de un todo, con algunas variables cuyos efectos se hacen sentir en cada una de esas partes. La evolución de los precios internacionales, el tipo de cambio, la política de estímulos sectoriales, el nivel de actividad económica, el rol de la empresa líder de la actividad y del resto de las compañías de la cúpula, con presencia en todo el sistema energético, son determinantes para el conjunto de estos mercados.

A diferencia de lo observado en el Balance Cambiario, donde, como ya mencionamos, se hace foco en la salida y entrada de divisas, mas no en el intercambio de mercancías, lo

que muestran los datos de la Secretaría de Energía es un déficit que aún no pudo ser resuelto, aunque si se redujo significativamente. La segunda diferencia entre ambas fuentes consiste en que la clasificación que realiza el Banco Central deja por fuera del sector energético gran parte del mercado de productos refinados.

12. Saldo comercial del sector energético

En millones de dólares.



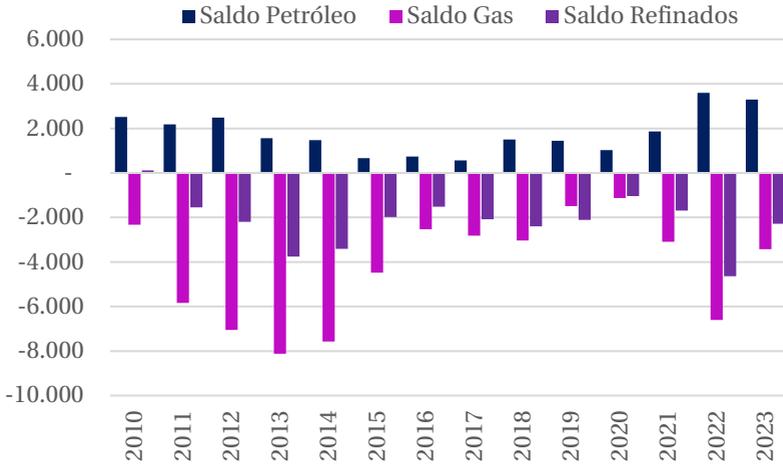
Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía

Este resultado agregado es, entonces, la combinación de lo ocurrido en los tres segmentos que venimos trabajando. Un superávit creciente para el petróleo crudo (donde Argentina solo exporta) y un déficit importante, pero menor que en el año previo, en los mercados de gas (donde el país tiene un fuerte sesgo importador ya que, en valores, las exportaciones representan el 12% de las importaciones) y de refinados (aquí también hay un fuerte saldo importador neto, pero con

exportaciones que representan alrededor de un 30% de las importaciones).

13. Saldo comercial por segmento del sector energético

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía

4. Pérdida de divisas por mecanismos financieros

Los dólares que ingresan por la exportación de mercancías del sector no necesariamente quedan en el país. Hay un elemento que, con diferente intensidad, está presente de forma permanente en esta y en prácticamente todas las

actividades económicas y que implica una pérdida constante de divisas. Se trata de un conjunto de mecanismos financieros que utilizan las empresas para dolarizar (o exteriorizar) los excedentes obtenidos en la economía doméstica.

Según puede observarse en una mirada minuciosa de las partidas del Balance Cambiario estos mecanismos se van modificando junto a las regulaciones del mercado cambiario vigentes en cada momento.

Identificamos cuatro mecanismos principales de extranjerización de excedentes utilizados por el sector que tuvieron protagonismo en diferentes momentos de las últimas dos décadas. En primer lugar, la remisión de utilidades y dividendos de las compañías extranjeras a sus casas matrices (2006-2011), luego la contratación de servicios empresariales con compañías vinculadas del exterior (2011-2016), seguida de la formación neta de activos externos, es decir, compra de dólares billete o de títulos en moneda extranjera (2018-2019) y finalmente el pago de deudas contraídas con empresas vinculadas (2020-2023).

Remisión de utilidades a casa matrices

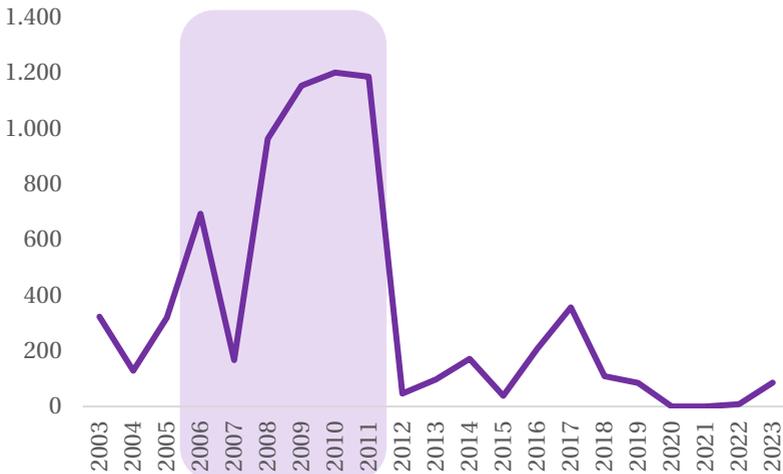
Hasta la instauración del sistema de control de cambios en noviembre de 2011 los agentes de la economía tenían la libertad absoluta para comprar dólares y las empresas podían remitir, sin restricción alguna, los beneficios obtenidos en la economía local.

Repsol, que se había quedado a finales de la década de 1990 con el control de YPF, era la principal empresa de la actividad. Desde el cambio de siglo, esta compañía había distribuido dividendos por más de 13.000 millones de dólares.

Con el control de cambios por un lado y con la recuperación del control accionario de YPF por otro, este mecanismo de pérdida de divisas que llegó a costar más de 1.200 millones de dólares en un solo año, quedó clausurado.

14. Pérdida de divisas por giro de utilidades y dividendos

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

Contratación de servicios empresariales y otros

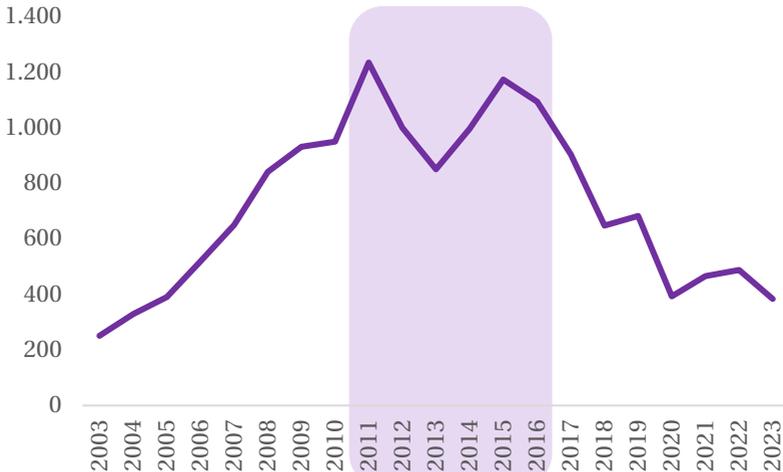
Cuando se instaló el control de cambios, las empresas comenzaron a utilizar diferentes mecanismos para dolarizar sus excedentes. Uno de ellos fue la contratación de servicios de diferente tipo con empresas radicadas en el exterior.

Entre 2011 y 2016 se perdieron, en promedio, más de 1.000 millones de dólares al año por esta razón.

Liberalizado el mercado cambiario, a partir de entonces este mecanismo perdió atractivo y no volvió a reactivarse con la misma intensidad

15. Pérdida de divisas por servicios (sin fletes ni seguros)

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA

Formación de activos externos (fuga)

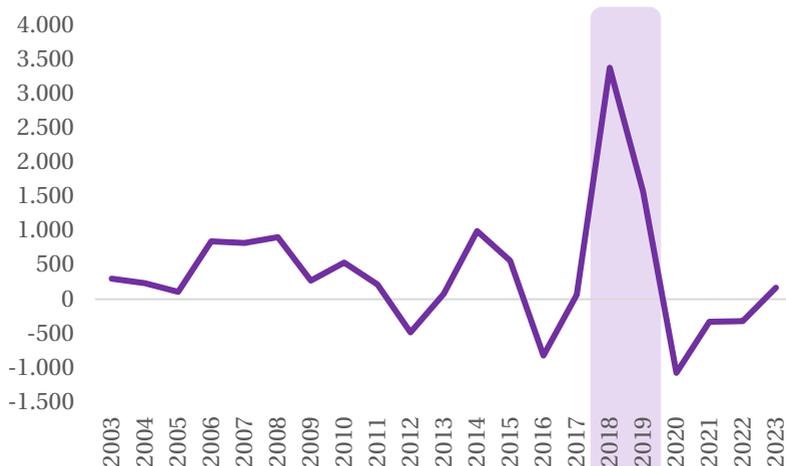
El gobierno de Cambiemos liberalizó el mercado cambiario y el sector fue uno de los protagonistas en el proceso de apropiación privada de las reservas de divisas del Banco Central.

En términos netos, el sector fugó casi 5.000 millones de dólares entre 2018 y 2019 a través de la compra directa de dólar billete o de diferentes activos en moneda extranjera.

Reinstalados los controles cambiarios, este mecanismo de pérdida de divisas dejó de estar activo.

16. Pérdida de divisas por formación de activos externos netos (fuga)

En millones de dólares.



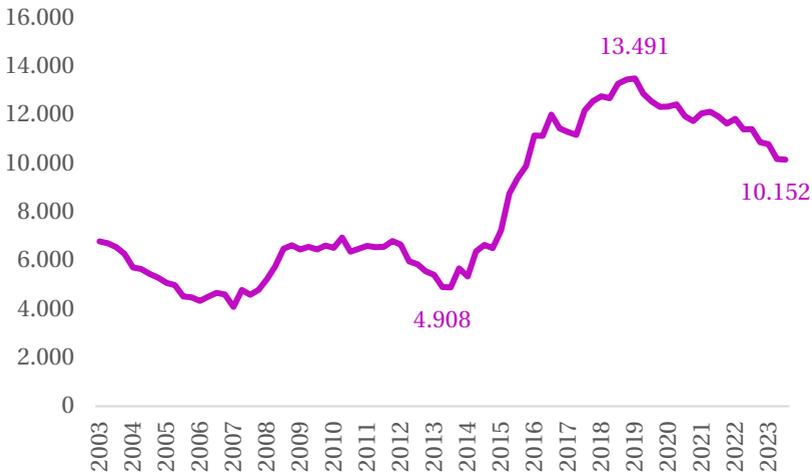
Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA

Pagos de deuda e intereses

Desde 2014 se produjo un importante flujo de ingresos de divisas por préstamos que las empresas tomaron en el exterior, al principio para financiar sus inversiones en Vaca Muerta y luego, como estrategia financiera en sintonía con el resto de los sectores de la economía. Los préstamos financieros, que habían promediado un ingreso de 1.000 millones de dólares anuales en la década anterior, llegaron a 4 mil millones de dólares para 2016 y para 2017.

17. Deuda externa privada del sector “extracción de petróleo y gas”

En millones de dólares.



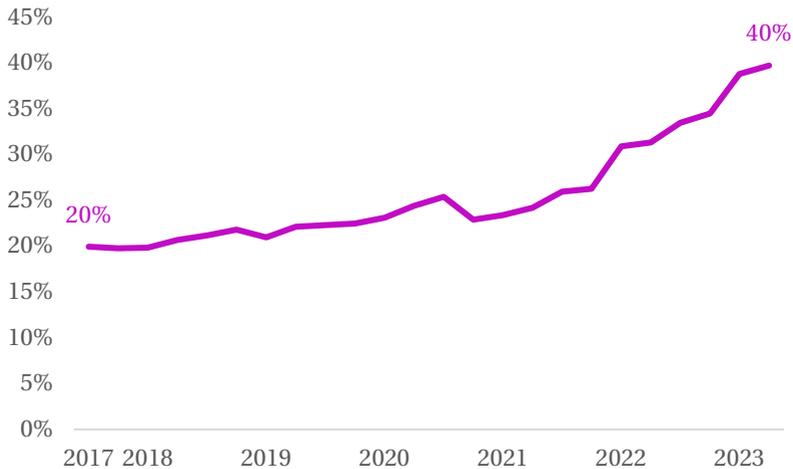
Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

En el período de liberalización cambiaria el sector lideró dos procesos en simultáneo: fue el sector que más dólares fugó y al mismo tiempo fue el sector que más se endeudó con el exterior.

El crecimiento de la deuda, que tuvo a su vez un fuerte componente intrafirma que se duplicó desde 2017 en adelante, generó un flujo negativo de divisas en la actividad, al tener que atender los vencimientos del capital de la deuda y el pago de intereses.

18. Deuda intrafirma en el total de la deuda sectorial

En millones de dólares.

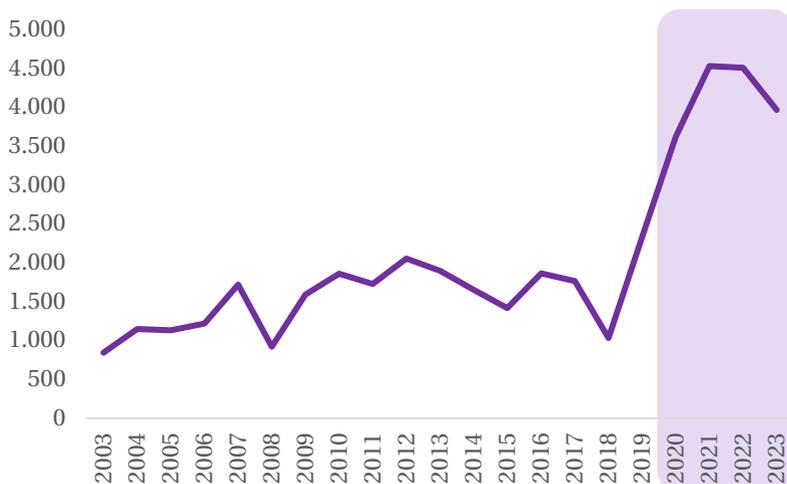


Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

En los últimos cuatro años la deuda de las empresas del sector energético costó al país 16.620 millones de dólares. Aquí estuvo una de las causas del problema externo de la Argentina durante el mandato del Frente de Todos.

19. Pérdida de divisas por pagos de deuda e intereses

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

5. Más riqueza en pocas manos no puede solucionar el problema externo de la economía

Desde hace una década se espera que el sector energético, revirtiendo su déficit comercial, solucione los problemas de la economía argentina.

En los últimos años, el camino recorrido por YPF en Vaca Muerta y el impulso de los precios internacionales a la oferta local de crudo permitieron al sector acercarse al logro de ese

equilibrio, pero las dificultades de la economía argentina respecto de su moneda, sin embargo, se han profundizado.

Lo que ocurre es que el problema de la falta de dólares en la economía nacional dejó de ser un tema de ingresos y egresos por exportaciones e importaciones, es decir, un asunto comercial.

El ciclo, inédito por velocidad y magnitud, de endeudamiento externo durante el mandato de Mauricio Macri, junto a la fuerte transferencia de ingresos desde los trabajadores activos y jubilados -que consumen gran parte de sus ingresos en el mercado local- a un conjunto reducido de actores económicos como empresas energéticas, sectores exportadores de productos primarios, sector financiero, acreedores y empresas de alimentos -que buscan la forma de dolarizar sus excedentes-, derivó en una profundización y en un cambio de perfil del problema externo de la economía nacional.

El rol de un sector energético orientado exclusivamente a solucionar el aspecto comercial del problema externo de falta de divisas, puede colisionar con la función que la actividad cumple en la trama económica doméstica.

Por su presencia en todas las cadenas de valor y por su importancia en la estructura de gasto de los hogares, la energía es uno de los vectores distributivos más importantes de la economía y su precio, uno de los precios básicos del sistema económico.

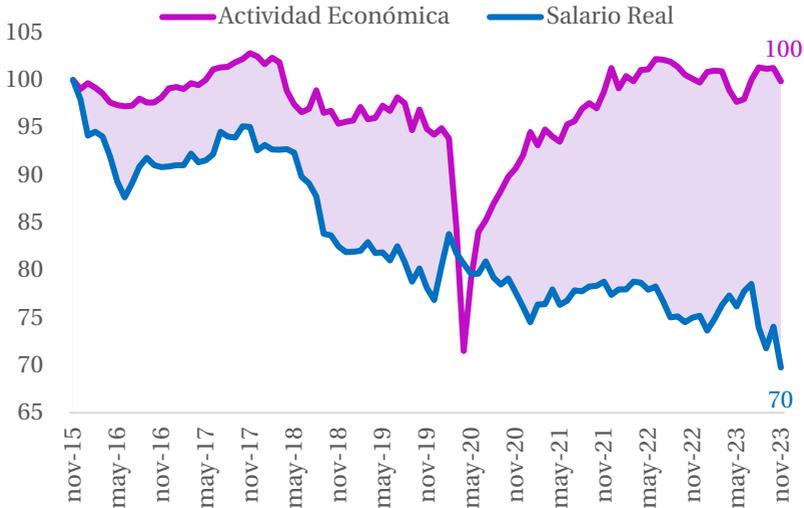
El aumento del precio interno de los combustibles y de las tarifas, derivado de esta orientación de los mercados energéticos, tiene efectos perjudiciales en materia distributiva, profundizando, en definitiva, la presión de los excedentes privados sobre las divisas del Banco Central, y en materia inflacionaria, debilitando aún más la moneda local.

La salida exportadora como solución a los problemas de la Argentina, es una falsa promesa de quienes pretenden que es posible un funcionamiento sistémico armónico en la economía sin corregir la regresividad del esquema local de distribución de los ingresos.

Si ponemos un valor 100 al salario promedio de la economía y un valor 100 al nivel de actividad económica (es decir, al valor de todas las mercancías comercializadas en cada momento) existentes en noviembre de 2015 y seguimos su evolución hasta noviembre de 2023, nos encontramos con que el valor creado por el trabajo nacional (la actividad económica) sigue en 100, pero el salario cayó a 70. Luego del primer mes de gobierno de Milei, el salario cayó hasta 60, incrementando notablemente esta brecha.

20. Distribución del ingreso

Salario real y actividad económica, noviembre de 2015=100



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Trabajo e INDEC.

Toda la superficie sombreada constituye la transferencia de ingresos que se produjo en los últimos ocho años y que, de la mano del endeudamiento externo, modificó la estructura del problema externo de la economía. Se trata de más de 250.000 millones de dólares apropiados por diferentes fracciones del capital, por encima de sus necesidades de inversión vinculadas al funcionamiento de sus actividades productivas.

El aumento del precio de los combustibles, de la energía en las actividades productivas, de las tarifas en los hogares, derivado de la orientación externa de los mercados energéticos, profundizará aún más el problema distributivo que causó el problema que se promete solucionar.

6. Fuentes consultadas

- Banco Central de la República Argentina
- CAMMESA
- ENARGAS
- ENARSA
- INDEC y organismos de estadísticas y censos provinciales.
- Oficina de Presupuesto del Congreso.
- Oficina Nacional del Presupuesto.
- Secretaría de Energía de la Nación

Subsidios a la energía

Oferta, demanda y
tensiones distributivas

El “problema” de los subsidios a la energía y las tensiones distributivas

Se espera que el equipo de gobierno que asumirá en los próximos días encare una serie de severas transformaciones respecto del rol que el Estado cumple en la economía. Esto no sólo implica un cambio en las formas del gasto y la recaudación, sino también –quizás principalmente- en la regulación de los mercados, el papel de las empresas públicas, el comercio exterior y la política monetaria. Como consecuencia se esperan fuertes movimientos de los precios relativos de la economía. Dólares, salarios, tarifas, importaciones, alimentos, pintarán un nuevo mapa de ganadores y perdedores de fuerte sesgo regresivo.

El sector energético será uno de los escenarios en el que tengan lugar estos cambios. Pesan amenazas de privatización

sobre YPF, liberalización de precios de combustibles, desregulación del comercio exterior y una fuerte reducción de los subsidios con impacto directo en las tarifas que pagan los hogares.

El debate sobre los subsidios energéticos presenta múltiples aristas. La visión liberal, victoriosa electoralmente en 2023 y ampliamente difundida desde medios masivos de comunicación y usinas liberales de pensamiento económico desde hace largo tiempo, plantea que los precios de todos los bienes y servicios deben resolverse en el mercado. La opción de política económica derivada de esta lectura es una fuerte reducción de los subsidios y, por lo tanto, un incremento de las tarifas.

Sin embargo, como veremos, el retraso tarifario no es la principal causa del incremento de los subsidios en los últimos años, así como su parcial actualización mediante la política de segmentación tarifaria, no es la razón que explica la fuerte caída de los subsidios en 2023.

Los subsidios energéticos en la Argentina no derivan principalmente de un problema de demanda, sino de oferta. Las tarifas inciden en el monto de los subsidios, pero más lo han hecho, en los últimos años, la variabilidad de las cantidades de energía que tuvimos que importar y el precio que pagamos por esas importaciones.

Toda intervención del Estado entraña un conflicto distributivo. Los subsidios energéticos no son la excepción. Por eso es importante entender de dónde provienen, qué determina su monto, qué efecto tienen sobre el proceso

económico y que efectos tienen las diferentes alternativas de política económica que pueden llegar a reducirlos.

El mandato de achicar el gasto y los subsidios para que el precio retome a su lugar “natural” es una farsa. Oculta el interés distributivo de sectores económicos que pretenden mejorar sus ingresos a costa de otros sectores.

Durante dos años los subsidios a la energía fueron cercanos a los dos puntos del PBI y superaron los 10.000 millones de dólares anuales. En 2021 y 2022, en un contexto de precios internacionales elevados y de insuficiente oferta interna de energía, los subsidios duplicaron la media del período 2017-2020 y llegaron a valores cercanos a los del segundo mandato del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

1. Evolución de los subsidios energéticos

En % de PBI



Fuente: Elaboración propia. Datos de Oficina de Presupuesto de la Nación, Oficina de Presupuesto del Congreso e INDEC.

En nuestro informe “¿Qué hay detrás de los subsidios energéticos? El caso argentino”² desmenuzamos las razones del incremento de los subsidios entre 2020 y 2021, explicando que son muchos los factores que inciden en el monto de las transferencias que la Administración Pública Nacional realiza a las empresas públicas y privadas del sector.

Las discusiones abiertas en ese entonces, que desde los medios masivos de comunicación determinaban los posibles marcos de análisis del debate, ponían el foco sobre las políticas tarifarias. El contexto era el de la negociación abierta con el Fondo Monetario Internacional, entidad que exigía un recorte del gasto público como punto de partida para cualquier renegociación posible.

Apuntamos en aquel momento que las políticas tarifarias en los últimos años habían tenido una incidencia relativa en el monto de los subsidios erogados por el Estado, y que habían pesado más otro tipo de factores como los precios internacionales y la insuficiente oferta interna de energía, desacoplada de la evolución de la actividad económica doméstica.

Los años de mayor gasto fiscal en energía coinciden con los períodos de mayor requerimiento de importaciones y, a su vez, por una suerte desfavorable, estos coinciden con aquellos tiempos de precios internacionales más elevados (ver gráficos 5 y 6).

² Marco Kofman; Facundo López Crespo (2022), EJES, disponible en <https://ejes.org.ar/wp-content/uploads/2022/08/Subsidios-energeticos.pdf>.

Más acá en el tiempo, luego de un complejo proceso de articulación entre distintas fracciones políticas del frente gobernante del período 2019-2023 y entre diferentes reparticiones estatales, se llevó adelante la política de segmentación tarifaria para el cobro a los usuarios residenciales de los servicios de distribución de gas y de energía eléctrica. La aplicación de esta medida fue paulatina y comenzó a operar en una magnitud considerable ya entrado el año 2023.

Múltiples factores, entre ellos, la política tarifaria, pero también los estímulos a la oferta, la evolución de la producción interna de gas y de los precios internacionales, implicaron una caída del gasto público en subsidios energéticos durante este año. En este trabajo retomamos los ejes propuestos en el informe del año 2022, para analizar las causas del comportamiento del gasto fiscal destinado a la energía durante 2022 y 2023 así como las perspectivas que se abren por las transformaciones en curso en el sector energético.

El título de esta sección introductoria, finalmente, sugiere, entre comillas, una pregunta. ¿Por qué es un problema el monto de los subsidios energéticos?

En primer lugar, tenemos que reconocer que es un tema ampliamente debatido entre economistas pero que, a partir de la experiencia vivida por los hogares durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) respecto de la evolución de las tarifas abonadas por los servicios de energía eléctrica y gas natural, pasó a ser un tema de interés masivo, discutido en ámbitos mucho más extensos.

Los cuestionamientos a los subsidios energéticos tienen múltiples procedencias y se apoyan en diferentes puntos. Desde versiones ultraliberales para las que ningún precio de la economía debería estar regulado, hasta discusiones en torno a la pertinencia o no del gasto público orientado a subsidiar los consumos energéticos sea por su impacto distributivo o por el impacto sobre la elegibilidad de tecnologías y/o fuentes de energía.

Creemos que para abordar el tema de los subsidios energéticos debemos tener en claro de qué se tratan, qué peso tienen en el presupuesto estatal y que implicancias tienen tanto en términos distributivos como macroeconómicos. Por esto, en la última parte del trabajo, le dedicaremos también un espacio a retomar estas reflexiones.

1. Matriz de análisis: Los factores que determinan el monto de los subsidios

En la evolución de la magnitud de los subsidios nos encontramos con cinco factores que inciden directamente, aunque con diferente grado de intensidad en cada momento específico: El nivel de tarifas, el tipo de cambio, el precio estímulo fijado, la necesidad de importaciones y el precio internacional.

En el caso de las **tarifas**, su incremento por encima de la variación de precios promedio de la economía podría reducir el monto de los subsidios. Dado que, a nivel agregado, las tarifas no alcanzan a cubrir la totalidad del costo de producción de la energía se genera una brecha entre este y lo abonado por usuarios que debe ser cubierta con las transferencias del Estado a las compañías del sector. Si la tarifa se incrementa esta brecha tiende a reducirse y lo hacen también los subsidios. Si la tarifa se retrasa, esta brecha se amplía y los subsidios aumentan.

Respecto del **tipo de cambio** tenemos que tener presente que el sector energético se encuentra fuertemente dolarizado. El precio final de la energía (independientemente de si lo paga el usuario o el Estado y en qué proporción cada uno) está fijado en dólares para el caso del gas, los combustibles y la energía eléctrica. Esto implica que si el precio del dólar evoluciona por detrás de la inflación (lo que se llama retraso cambiario o apreciación real del peso), la energía comienza a ser relativamente más barata y se reduce el monto de las transferencias (que siempre son en pesos) para cubrir la brecha

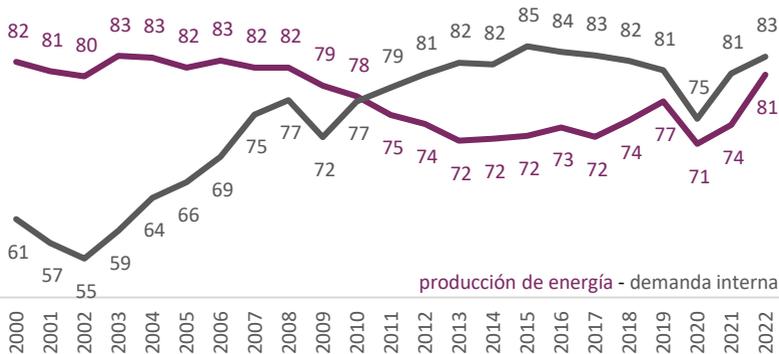
entre el costo y las tarifas finales. Lo contrario ocurre cuando el dólar se mueve a mayor velocidad que los precios.

Por otro lado, al tratarse de una actividad regulada en toda la cadena, también hay, o al menos puede haber, una intervención respecto del nivel de precios que perciben los productores. En el caso argentino, el gas es una actividad incentivada, esto quiere decir, que los productores perciben lo que podemos llamar un “**precio estímulo**”. Se trata del precio que reciben las compañías por la parte de su extracción reconocida o incluida en el programa de estímulo vigente en cada momento (Plan Gas, Resolución 46 o Plan GasAr). Cuanto mayor es este precio estímulo, mayor es la brecha respecto del precio abonado por los usuarios y, por lo tanto, se incrementan los subsidios.

Las **importaciones** energéticas pueden ser una de las causas más importante del nivel de los subsidios estatales. La insuficiencia de la oferta local en relación a la demanda aumenta los requerimientos de importación de gas y otros combustibles. ENARSA paga el gas importado y lo vuelca al mercado doméstico a su precio interno. Como el primero es más alto que el segundo, la empresa estatal se enfrenta a una pérdida que debe ser saldada con transferencias corrientes del presupuesto nacional. Cuanto mayor es la necesidad de importaciones (por caídas en la oferta local o por incrementos en la demanda), mayor es el monto de los subsidios. Algo similar ocurre con las importaciones que realiza CAMMESA para cubrir, por lo general, faltante de gasoil y fueloil para las centrales térmicas.

2. Producción y demanda de energía

En millones de toneladas equivalentes de petróleo



Fuente: elaboración propia, datos de Balances Energéticos, varios años. Nota: la demanda incluye autoconsumo y pérdidas del sector de transformación, así como las pérdidas y energía no aprovechada de la oferta secundaria de energía. La producción, tiene descontadas las pérdidas y la energía no aprovechada.

Esta insuficiencia relativa de oferta local respecto a la demanda no es constante. No sólo es variable la cantidad de energía producida internamente, sino que también se modifica el tamaño de la economía y, por lo tanto, de la demanda de energía derivada de la actividad económica.

Finalmente, el **precio internacional** de la energía también afecta el monto de los subsidios ya que modifica la brecha entre costo interno de provisión y costo externo. Por lo tanto, al ser mayores los precios, se incrementan los requerimientos de transferencias.

El tema tarifario es un aspecto vinculado a la demanda y a la capacidad de pago de los usuarios o, en todo caso, a las definiciones políticas respecto de cómo se reparte la carga del costo de la energía entre diferentes usuarios y el Estado. El resto

de los determinantes señalados está vinculado directamente con la oferta de energía. La dependencia de importaciones y de su precio, el desacople de la producción de energía respecto del crecimiento económico interno y la vinculación con el tipo de cambio, así como la determinación del precio percibido por los productores, son problemas de otra índole y son prácticamente independientes de quién paga la energía.

2. Los subsidios energéticos como un problema de “oferta”³

En cada período, todos los componentes apuntados han afectado de modo dispar la evolución de los subsidios energéticos. Entre 2010 y 2014, cuando los subsidios duplicaron su peso en la economía de 1,4% a 2,8% del PBI, coincidieron el retraso tarifario con el declino de la producción local (que recién se iba a revertir unos años tiempo después de la estatización de YPF) y por lo tanto con un mayor requerimiento de importaciones. Al mismo tiempo el precio internacional crecía hasta niveles históricamente muy elevados. También impactaban sobre las cuentas fiscales los primeros programas de estímulo del período (Gas Plus y Plan Gas). El único factor que atenuaba entonces el incremento de los subsidios era el retraso cambiario que abarataba internamente, en pesos, el precio del gas y los combustibles comercializados.

2010-2014 Determinantes de la variación de subsidios

Tarifas	Precio Estímulo	Importaciones	Precio Internacional	Tipo de Cambio
↓	↑	↑	↑	↓
+ subsidio	+ subsidio	+ subsidio	+ subsidio	- subsidio

Fuente: elaboración propia y OPC.

Esta conjunción de factores demuestra que es injusto asociar exclusivamente el incremento de los subsidios a la política tarifaria cuando **el componente principal estuvo del lado de la oferta**. Entre 2010 y 2014 hubo que importar

³ En esta sección y las siguientes todas las unidades monetarias expresadas en moneda nacional, lo serán en moneda constante con base en septiembre de 2023.

más energía a precios muy elevados. Fenómeno que se volvió a repetir en 2021 y 2022.

Entre 2017 y 2019 casi la totalidad de los componentes que explican la evolución de los subsidios se movieron en sentido contrario. Aumentaron las tarifas, los precios de las importaciones se cayeron a menos de la mitad, a partir de 2018 la crisis económica redujo la demanda de energía y por lo tanto las importaciones se redujeron. Al mismo tiempo, los niveles internos de extracción de gas se habían incrementado por las inversiones del período anterior y por el desarrollo del yacimiento Fortín de Piedra de Tecpetrol, beneficiada por el programa de estímulo vigente.

2016-2019 Determinantes de la variación de subsidios

Tarifas	Precio Estímulo	Importaciones	Precio Internacional	Tipo de Cambio
↑	↑	↓	↓	↑
- subsidio	+ subsidio	- subsidio	- subsidio	+ subsidio

Fuente: elaboración propia y OPC.

Entre 2020 y 2022 los subsidios crecieron por un nuevo congelamiento tarifario y, principalmente, por el alza de los precios internacionales que multiplicó por tres el costo de las importaciones energéticas de Argentina. También fue significativo el impacto del plan Gas.Ar que mejoró los ingresos percibidos por los productores y provocó por un lado un incremento de los subsidios a la demanda de gas natural para cubrir la mayor brecha generada y, por otro, un aumento de las transferencias a CAMMESA para atender el mayor costo de generación producto de los nuevos precios internos de gas.

2020-2022 Determinantes de la variación de subsidios

Tarifas	Precio Estímulo	Importaciones	Precio Internacional	Tipo de Cambio
↓	↑	↑	↑	↓
+ subsidio	+ subsidio	+ subsidio	+ subsidio	- subsidio

Fuente: elaboración propia y OPC.

Veamos lo ocurrido en detalle en este último período con cada componente de forma individual.

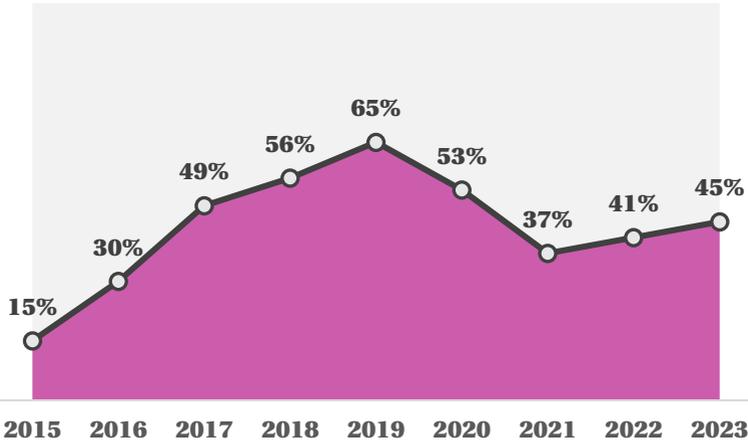
Tarifas

En 2022 comenzó a operar parcialmente la segmentación tarifaria en gas y energía eléctrica, hasta entonces las tarifas venían en caída en términos reales desde 2019. En octubre de 2022, el segmento de hogares de mayores ingresos empezó paulatinamente a pagar una porción mayor del costo de la energía, mientras que los segmentos de ingresos medios y bajos, continuaban con el esquema original de subsidios.

En 2019 la facturación de las distribuidoras de energía eléctrica (un promedio de usuarios residenciales, comerciales, entidades públicas y pequeños industriales) alcanzaba a cubrir el 65% del costo de generación de la energía consumida por estos agentes. Para el caso del gas, la cobertura (en este caso de la llamada “demanda prioritaria” que incluye las distribuidoras y las centrales térmicas) llegaba entonces al 78% del costo. Tres años después, en 2022, la cobertura había caído al 41% para la electricidad y al 38% para el gas.

3. Cobertura del costo de la energía eléctrica por tarifa

Promedio distribuidoras



Fuente: elaboración propia. Datos de OPC

4. Cobertura del costo del gas por tarifa

Promedio demanda prioritaria (distribuidoras + usinas)



Fuente: elaboración propia. Datos de OPC

Si bien para el caso de la electricidad una parte de este cambio se explica por un importante aumento del costo de generación, que pasó de 69 dólares el megavatio hora a 88 dólares en esos años, la caída de las tarifas es la causa principal de esta reducción de la tasa de cobertura.

Entre 2020 y 2021 se da la mayor parte de esta caída de las tarifas y fue en esos años donde la caída de tarifas sí representó una parte significativa del incremento de los subsidios energéticos. Sólo esta causa explicó un salto de 594.000 millones de pesos (1.330 millones de dólares entonces) en los gastos estatales. En 2022, las tarifas cayeron en menor medida, y respecto al año previo, sólo implicaron erogaciones extras por 24.000 millones de pesos (67 millones de dólares).

Cantidad de importaciones

Las cantidades de energía importada se incrementaron en 2021 de manera notable acorde al contexto de recuperación económica post-pandemia que presionó sobre una oferta energética interna que todavía no se recuperaba y que esperaba que se termine de definir el esquema de estímulos que iba a regular las actividades de extracción en los próximos años para volver a invertir.

De este modo, la importación de combustibles alternativos para generación de energía (fueloil y gasoil) por parte de CAMMESA aumentó de 291.000 toneladas a casi 2,3 millones de toneladas entre 2020 y 2021. En tanto, el gas importado por ENARSA también se incrementó de 7,3 millones de m³ a 8,3 millones de m³ en el mismo año. Estas

importaciones adicionales, sin contar el cambio de precios internacionales, tuvieron un costo extra de 400.000 millones de pesos (900 millones de dólares) para el Estado.

5. Importaciones de Gas y de combustibles para generación

En millones de TEP (toneladas equivalentes de petróleo)



Fuente: elaboración propia. Datos de Energía

En 2022, la situación se alivió, si bien siguió creciendo la importación de combustibles alternativos para generación hasta 3,3 millones de toneladas, las importaciones de ENARSA se redujeron a 6,2 millones de m³ de gas. Como saldo, se produjo un ahorro de 238.000 millones de pesos (670 millones de dólares).

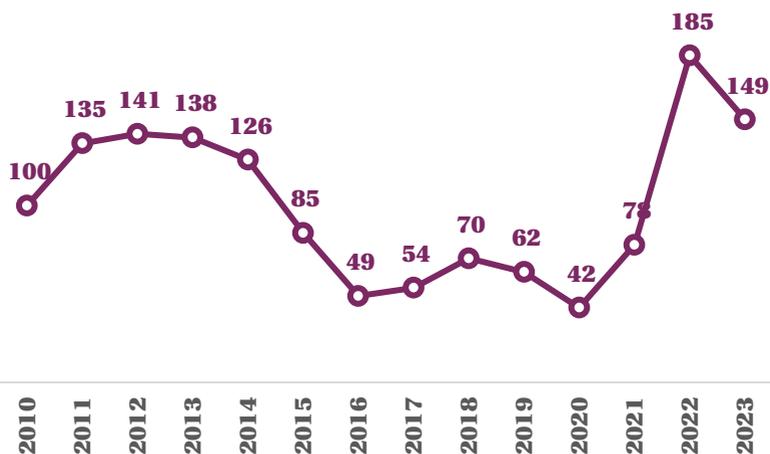
Precio de las importaciones

Hemos descompuesto el impacto de las importaciones realizadas por CAMMESA y ENARSA entre cantidades y precios, porque ambos factores responden a razones diferentes. Los precios externos son variables externas a la economía local, en tanto que los requerimientos de combustibles importados son el resultado de un conjunto de factores endógenos.

En el caso del gas importado, los precios crecieron en 2021 de 4,6 a 7,2 dólares el millón de BTU, y en 2022, saltaron por encima de los 19 dólares. Los combustibles alternativos utilizados en generación, se comportaron de modo similar: pasaron de 343 dólares por tonelada en 2020 a 521 dólares por tonelada en 2021 y a 872 dólares en 2022.

6. Índice de precios de las importaciones energéticas

Año 2010=100, ponderado por poder calorífico



Fuente: elaboración propia. Datos de Energía, BCRA e INDEC.

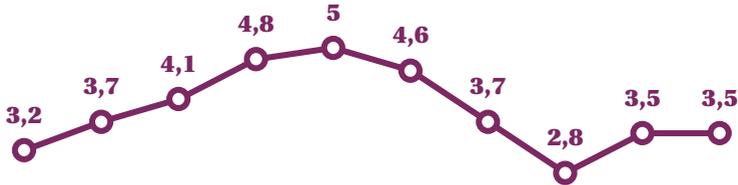
Como consecuencia, el incremento de los precios internacionales tuvo un impacto de 358.000 millones de pesos (800 millones de dólares) adicionales en las cuentas fiscales de 2021 y de casi ¡2 billones! (5.600 millones de dólares) en 2022.

Precio estímulo

En el año 2020 los productores de gas natural estaban recibiendo un precio de 2,8 dólares por millón de BTU. Para 2021, con la vigencia del Plan Gas.Ar la remuneración del gas nacional pasó a 3,5 dólares el millón de BTU. Este salto generó un incremento de los subsidios energéticos por dos caminos. Por un lado, el Estado debía cubrir ahora una brecha mayor entre los costos del segmento de distribución del gas y las tarifas que pagaban los usuarios conectados a las redes de gas natural. Por otro, se generó un incremento en el costo de generación de electricidad de las centrales térmicas y el Estado, vía CAMMESA, también debió atender esta situación.

7. Gas. Precio percibido por productores

En dólares por millón de BTU



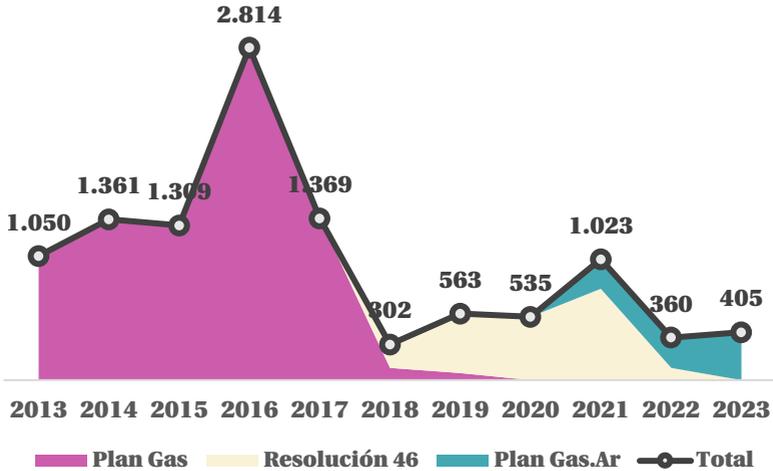
2013 2014 2015 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022

Fuente: elaboración propia. Datos de OPC

Mientras tanto seguían corriendo los gastos fiscales asociados a los programas de estímulo previos, que en 2021 fueron muy importantes. Se trata de los subsidios dirigidos exclusivamente a la oferta, con el objetivo declarado de que la misma se expanda.

8. Gas. Subsidios directos a la oferta

En millones de dólares



*2023, enero-agosto

Fuente: elaboración propia. Datos de OPC

En conjunto, las políticas de estímulo representaron un incremento del gasto de 547.000 millones de pesos (1.200 millones de dólares) en 2021 respecto a 2020. En 2022, ya fijado el precio del gas en el Plan Gas.Ar y por una caída de las erogaciones fiscales asociadas a los viejos planes de estímulo, este ítem representó una caída del gasto en subsidios de 300.000 millones de pesos (840 millones de pesos).

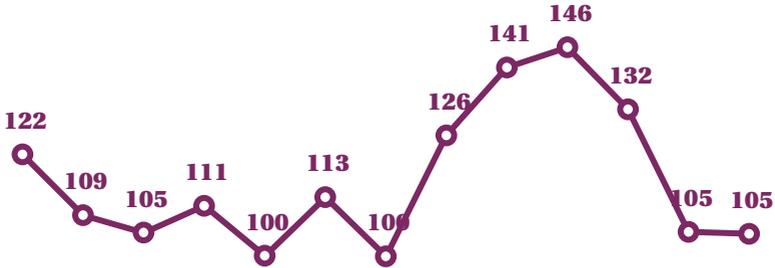
Tipo de Cambio

En 2020 el gobierno mantuvo la política de tipo de cambio elevado, heredada del último año y medio del gobierno de

Macri. Recién al año siguiente comenzó la política de abaratamiento relativo del dólar.

9. Dólar. Tipo de cambio real

Año 2015=100



2011 2012 2013 2014 2015 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022 2023

*2023, enero-septiembre

Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA

El dólar se abarató 9% en 2021 respecto a 2020 y 20% en 2022 respecto a 2021. Este cambio en el valor real del dólar en la economía nacional, implicó un ahorro de subsidios energéticos de 92.000 millones de pesos en 2021 (equivalentes a 200 millones de dólares) y de 324.000 millones de pesos en 2022 (equivalentes a 900 millones de dólares).

3. Las razones de la fuerte caída de los subsidios en 2023.

En lo que va de 2023 los subsidios energéticos se redujeron significativamente por una combinación de menores cantidades importadas de gas y combustibles, caída de los precios internacionales y aumento promedio de tarifas gracias a la segmentación tarifaria.

La caída acumulada en los primeros diez meses del año es de 28% en términos reales entre 2023 y 2022, lo cual representa un ahorro aproximado de 1,2 billones de pesos, el principal ahorro fiscal que obtuvo el Estado en el año.

Analizamos en esta sección lo ocurrido con cada uno de los componentes de nuestra matriz de análisis que nos permite prever un ahorro final cercano al billón de pesos (siempre en moneda constante) al cierre del año fiscal.

Segmentación Tarifaria

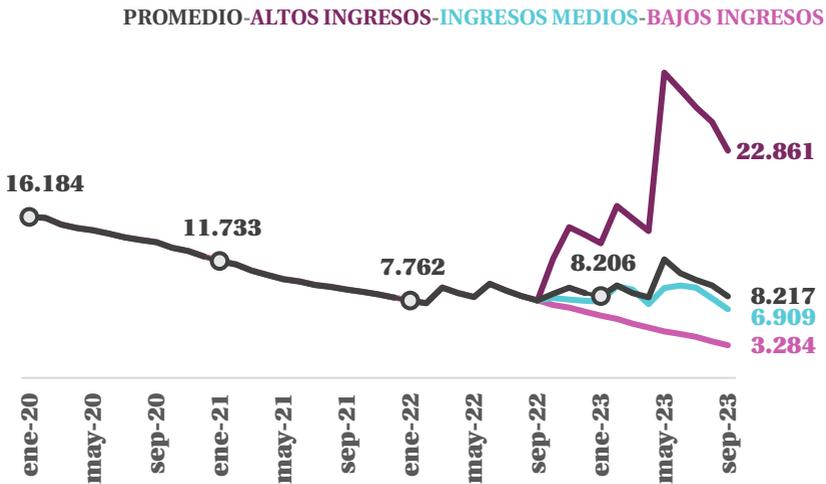
La segmentación tarifaria en energía eléctrica frenó la caída de la recaudación residencial de las distribuidoras. En promedio, en moneda constante, los usuarios residenciales pagaron \$8.447 el Mwh en 2022, y en los primeros nueve meses de 2023, pagaron \$9.333. Esto implica, un incremento promedio de tarifa de 10%.

Este promedio surge de la media ponderada por consumos, de las variaciones dispares que cada segmento tuvo.

En los hogares de menores ingresos la tarifa real bajó 41%, en los de mayor ingreso creció 78% y en los hogares de ingreso medio, teniendo en cuenta la facturación de los consumos excedentes, la tarifa aumentó 7% en términos reales.

10. Tarifa residencial. Por segmento de ingresos.

\$/MWh, en \$ constantes



Fuente: elaboración propia. Datos de CAMMESA

Como resultado de esta política de segmentación, lo abonado por el total de usuarios creció en \$71.000 millones si comparamos los primeros nueve meses de 2023 con el mismo período de 2022. El segmento de mayores ingresos permitió una recuperación de esta facturación en \$162.000 millones, otros \$4.000 millones se generaron por los consumos del segmento de ingresos medios, en tanto que la caída de la tarifa para el segmento de ingresos bajos implicó un costo fiscal adicional de \$95.000 millones.

La información disponible no permite realizar el mismo ejercicio para las tarifas de gas por lo cual no puede estimarse con precisión el efecto de la política de segmentación tarifaria.

Es posible, no obstante, estimar que en conjunto la segmentación tarifaria para usuarios residenciales de gas y energía, la determinación del precio pagado por las centrales térmicas, por la industria y el comercio, tendrá un efecto ahorro para el Estado equivalente a 343.000 millones de pesos durante 2023.

Reducción de las cantidades importadas

Entre enero y septiembre de 2023 las importaciones de gas de ENARSA se redujeron 18% en cantidades respecto al mismo período de 2022, en tanto que las cantidades importadas de combustibles alternativos para generación por parte de CAMMESA se redujeron 48%.

Esta fuerte caída de las cantidades importadas explica gran parte de lo ocurrido con los subsidios energéticos en lo que va del año ya que permitió ahorrar aproximadamente medio billón de pesos.

Caída de los precios internacionales

Los precios externos de la energía siguen en valores históricamente elevados, aunque se han reducido respecto de los vigentes en 2022. Según el índice de precios de las

importaciones que elaboramos a partir de las importaciones realizadas por CAMMESA y ENARSA los precios se redujeron 19,5% en el último año. Reducción mediante, no obstante, los precios actuales son los segundos más altos de las últimas dos décadas, sólo superados por los precios del año pasado.

La caída de los precios de nuestras importaciones energéticas representó un ahorro relativo de 288.000 millones de pesos en 2023 versus 2022.

En síntesis, durante 2023 se produjo una importante reducción de los subsidios energéticos que tuvo como razón principal lo ocurrido con las importaciones energéticas. Se importó mucho menos, a un precio un poco más bajo. Estas dos razones, en conjunto, implicaron una caída la carga fiscal de 780.000 millones de pesos.

4. La discusión sobre los subsidios energéticos

Los subsidios económicos son un tipo de gasto del Estado que tiene como finalidad estimular alguna actividad económica en particular (subsidios a la oferta) o permitir el acceso al consumo de un determinado bien o servicio a la totalidad o a un segmento específico de la población (subsidios a la demanda).

Según la definición técnica del manual de cuentas públicas del FMI⁴, subsidio refiere exclusivamente a transferencias de recursos monetarios para gastos corrientes que realizan los gobiernos en favor de otras entidades. Esta es la definición que se utiliza en nuestro país y a partir de ella es que se elaboran las series estadísticas conocidas sobre el tema.

Los subsidios energéticos son, entonces, el conjunto de transferencias realizadas por el gobierno a las empresas públicas y privadas del sector, para que las mismas puedan cubrir una porción de sus gastos corrientes.

En términos generales, si la finalidad es la de estimular una actividad, los subsidios expanden los ingresos de las compañías para que esa actividad, en principio no rentable o poco “atractiva” para las inversiones, lo pueda ser. Los subsidios, no obstante, son apenas una de las tantas herramientas de política económica disponibles para cumplir este tipo de objetivos. Los estímulos más relevantes pueden provenir del lado del gasto tributario (así se le llama en la jerga

⁴ Fondo Monetario Internacional (2014). Manual de Estadísticas de Finanzas Públicas.

fiscal a la renuncia de ingresos tributarios por parte de los estados con motivo de exenciones impositivas brindadas en favor de diferentes actividades económicas), del control del comercio exterior, del acceso preferencial al mercado de cambio, del cambio en los precios relativos de la economía y de un amplio abanico de regulaciones sectoriales.

Otro rol central que cumplen los Estados en las economías y que determina la posibilidad de expansión de determinadas actividades económicas es el de administrador y/o ejecutor de obras de infraestructura.

Aquí aparece, entonces, una primera e importante diferenciación que debemos hacer entre subsidios y estímulos. **El subsidio es sólo uno de los tantos tipos de estímulos disponibles y, por lo general, suele no ser el más determinante.**

Por otra parte, cuando el fin es permitir el acceso masivo al consumo de un bien o servicio, los subsidios cubren una parte de los costos de las empresas para que el precio final pagado por los consumidores resulte más bajo. Si bien se registran como transferencias hacia las empresas, los beneficiarios principales son los usuarios del bien o servicio en cuestión que deben pagar un precio menor.

La segunda aclaración, entonces, es que no debe confundirse el beneficiario de un subsidio con el receptor de la transferencia monetaria.

En el caso de los subsidios energéticos erogados en Argentina, como vimos predomina el objetivo de intervenir

sobre el precio final reduciéndolo para abaratar el acceso, aunque no deja de existir una compleja trama en la que se articula este objetivo con la finalidad de estimular, especialmente, la actividad hidrocarburífera.

En la práctica, sin embargo, no es posible determinar completamente si un subsidio está dirigido hacia la demanda o hacia la oferta por varias razones. En el caso local, la forma de implementación del plan de estímulo vigente, el Plan Gas.Ar, que fija un precio mínimo para la oferta local de gas, incrementa los subsidios a la demanda. CAMMESA debe recibir más subsidios para pagar el mayor costo del gas destinado a generación y, por otra parte, el Estado debe cubrir la brecha entre ese precio que percibe la oferta y lo que pagan los usuarios. En este caso, entonces, el proceso es inverso: una parte de los subsidios a la demanda tienen por finalidad estimular la oferta.

Para cuantificar esta transferencia de ingresos es preciso conocer la estructura de costos de la actividad de extracción de gas, y salvo algunas publicaciones de YPF sobre el tema, pero sin el detalle suficiente, no hay mucha información al respecto.

¿Toda la energía se subsidia?

Uno de los criterios utilizados para medir la incidencia de los subsidios energéticos consiste en observar qué porción del costo de producción de la energía es abonada por el usuario y cuál es la que se corresponde con la transferencia estatal (ver gráficos 3 y 4). Debemos considerar, sin embargo, que el costo de la energía no es homogéneo y que depende de las fuentes,

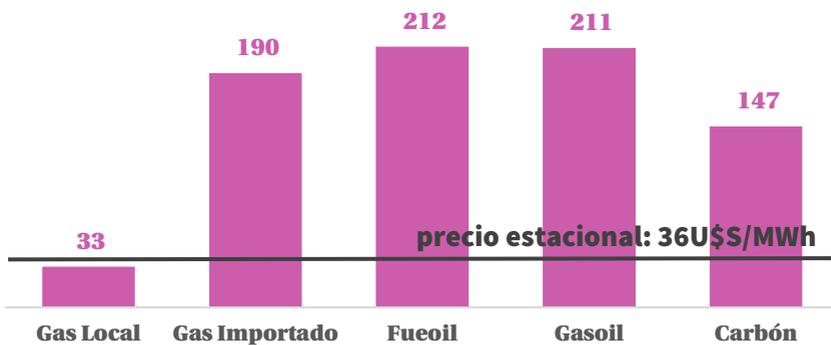
las tecnologías y de un amplio conjunto de condiciones en las ha sido generada.

Por ejemplo, para el caso de la energía eléctrica de origen térmico, el costo varía según qué combustible se utilice para su generación. En el año 2022, generar energía eléctrica con gas local tenía un costo de 33 dólares el MWh. Por el alto precio del gas importado, generar el mismo MWh pero con gas de importación, tuvo un costo de 190 dólares. Si en lugar de gas, se utilizaba otro combustible, el costo trepaba hasta 212 dólares con Fueloil y 211 con Gasoil. La generación de energía

Si varía el costo entre diferentes unidades de energía, también lo hace la brecha entre las tarifas y dicho costo. El valor abonado por los usuarios en sus tarifas probablemente alcance a cubrir el costo de la energía más barata, pero los subsidios se incrementan a medida que avanzamos en la utilización de las tecnologías y los combustibles más costosos.

11. Costo de generación por combustible

En U\$S por MWh. Año 2022.



Fuente: Elaboración propia. Datos de CAMMESA.

Con un precio estacional (que es el precio abonado por las distribuidoras) de 36 dólares el MWh, se alcanzó a cubrir el costo de generación térmica con gas local, pero es un valor muy retrasado respecto de los costos de generación con otros combustibles. El 70% de la generación térmica del país en 2022 fue a partir del gas de origen local. Es decir, la energía térmica subsidiada fue sólo el 30% de la generada.

Esta situación relativiza nuevamente que las políticas tarifarias sean las únicas o las más eficaces a la hora de alterar el nivel de subsidios energéticos en una economía. Los subsidios no se distribuyen homogéneamente entre toda la energía consumida, sino que se concentran en los consumos marginales de energía, allí donde ingresa la energía eléctrica generada con estas tecnologías y combustibles más costosos.

Mientras que la idea de achicar la brecha entre costos medios y tarifas aumentando de modo generalizado las segundas asume que el problema de los subsidios es un problema de “demanda”, aquí estamos proponiendo que hay un fuerte componente de “oferta” en la determinación del nivel de los subsidios.

De hecho, el incremento de la producción local de gas, permitió que en septiembre de 2023 el 95% de la generación térmica fuera a través de la quema de gas local. En septiembre de 2022, la participación de gas local en generación térmica había sido de 80%. Aquí se encuentra una de las principales razones de la caída del gasto en subsidios energéticos.

Entre una política energética y una política de ingresos

Desde hace casi una década se discute en diferentes ámbitos nacionales sobre el monto y la pertinencia de los subsidios energéticos. Es una discusión que también está presente en foros internacionales, con una fuerte participación de las ideas/mandatos de los diferentes organismos multilaterales de crédito y usinas de pensamiento liberal, que se combinan, desde hace un tiempo, con los debates sobre la transición energética y el problema de elegibilidad entre fuentes alternativas de energía.

Los cuestionamientos más importantes, en los debates locales, refieren al aspecto fiscal. Los subsidios energéticos incrementan los gastos del Estado y, por lo tanto, son deficitarios y deben recortarse. Esta visión oculta que el precio de la energía, en verdad, es uno de los precios relativos más importantes de la economía y que define, junto a otros, un mapa de actores ganadores y perdedores de un modelo económico determinado en tiempo y espacio.

No hay un precio absoluto para la energía. El costo mismo de producción, que podría servir de parámetro, es variable y depende, también de otros precios relativos y de otros elementos: el valor del dólar, el nivel de salarios, el desarrollo de las obras de infraestructura, el nivel de tecnología alcanzado, los impuestos y/o los beneficios impositivos existentes, etcétera.

El Estado gastando y recaudando, regulando, ofreciendo servicios y obras, está permanentemente interviniendo sobre un proceso económico que, sin esta participación, sería inviable. Las variables económicas son territorio de disputa permanente entre los diferentes actores del proceso económico.

El mandato de achicar el gasto y los subsidios para que el precio retome a su lugar “natural” es una farsa. Oculta el interés distributivo de sectores económicos que pretenden mejorar sus ingresos a costa de otros sectores: un Estado más pequeño, recauda menos y cobra menos impuestos. La recaudación fiscal es excedente económico, en definitiva, ganancia que, si no está en las obras y en los servicios que presta el Estado, se queda en los bolsillos de los sectores económicos de mayor rentabilidad.

Toda intervención del Estado, en definitiva, entraña un conflicto distributivo. Los subsidios energéticos no son la excepción. Por eso es importante, entender de dónde provienen, qué determina su monto, qué efecto tienen sobre el proceso económico y que efectos tienen las diferentes alternativas de política económica que pueden llegar a reducirlos.

El cuestionamiento a los subsidios energéticos que proviene desde una visión preocupada por la transición energética es atendible, pero al comprender el funcionamiento del proceso económico en general, del sector en particular y específicamente de los subsidios energéticos, nos encontramos con algunos aspectos importantes: en primer lugar, gran parte de los subsidios energéticos tienen un impacto distributivo progresivo socialmente, por lo que su reducción a través del

incremento de tarifas no eliminaría el problema ambiental y sólo generaría mayor pobreza. Basta con repasar lo ocurrido entre 2017 y 2019.

En segundo lugar, y aquí quizás se pueda poner el foco, comprender el funcionamiento de los subsidios energéticos nos permite encontrar cuáles son los espacios abiertos para políticas energéticas consistentes con la mejora distributiva y el cuidado del entorno. El reemplazo de fuentes es una posibilidad cierta si tenemos en cuenta que, en 2022, un 30% de la energía eléctrica generada en centrales térmicas utilizó gas importado o combustibles alternativos como gasoil y fueloil, cuyo costo fue entre 6 y 7 veces mayor por esta razón. Con un costo en torno a los 200 dólares el MWh y un precio estacional de 36 dólares, fue la energía que más subsidios recibió.

En parte esta energía será reemplazada por la quema de gas local a partir del desarrollo del gasoducto Presidente Néstor Kirchner. Pero no deja de haber un espacio allí para avanzar en el reemplazo de fuentes, que no sólo reduzca las emisiones, sino que también, le genere un ahorro al Estado.

5. Fuentes consultadas

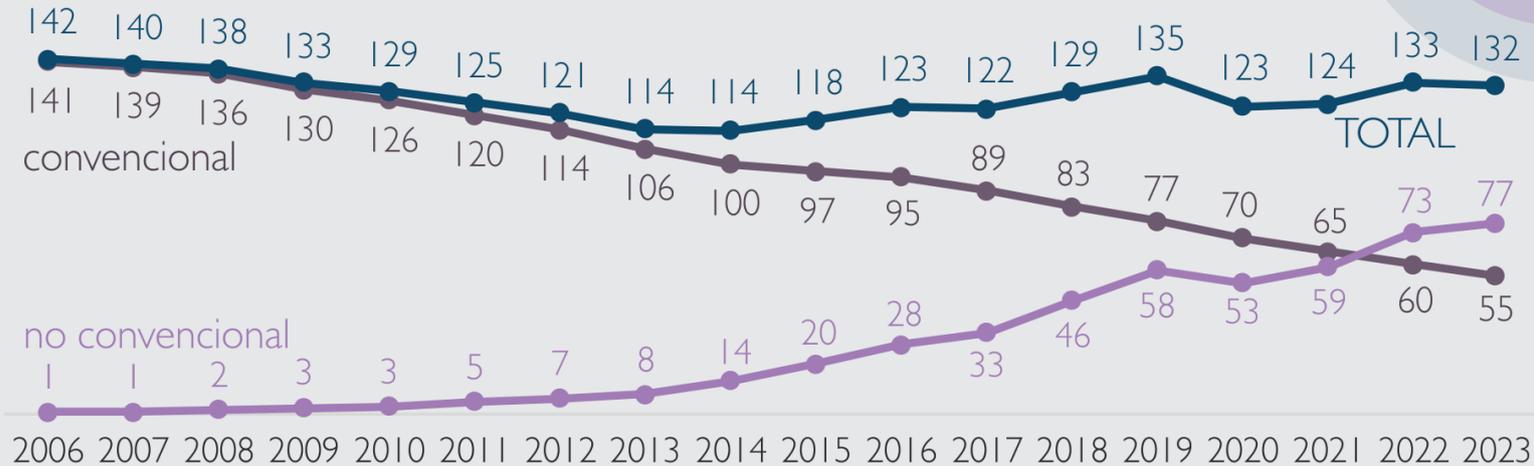
- Banco Central de la República Argentina
- CAMMESA
- ENARGAS
- ENARSA
- INDEC y organismos de estadísticas y censos provinciales.
- Oficina de Presupuesto del Congreso.
- Oficina Nacional del Presupuesto.
- Secretaría de Energía de la Nación

Coyuntura hidrocarburífera

Síntesis infográfica
del año 2023

EXTRACCIÓN DE GAS

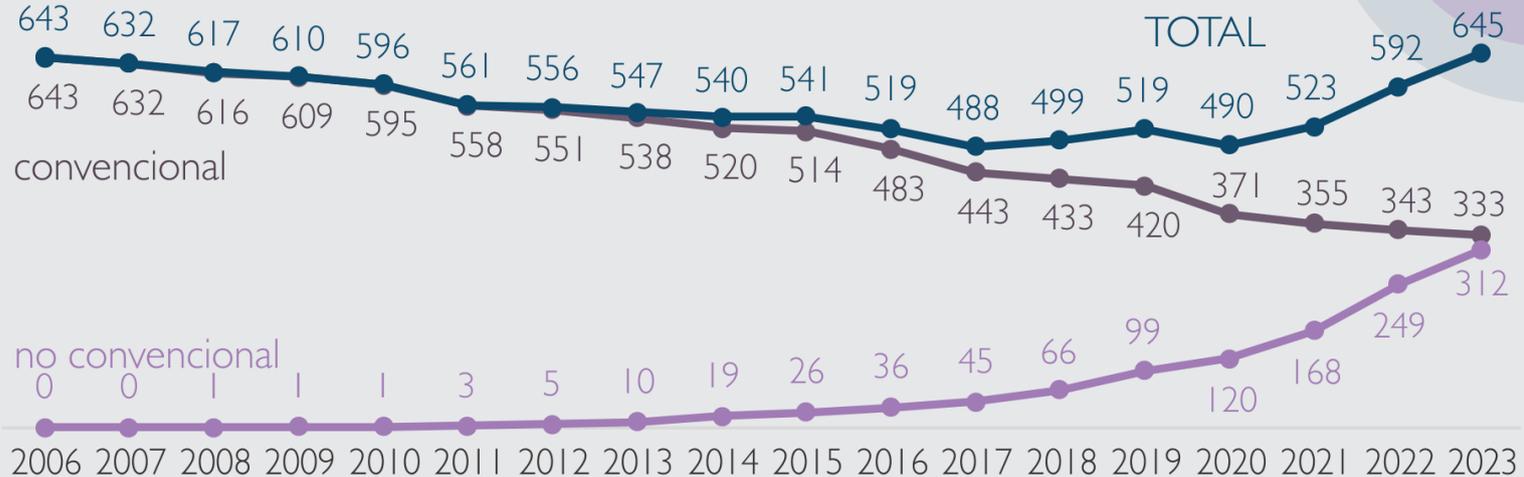
en millones de m³ diarios



En 2023 hubo menos extracción de gas que en 2022 como consecuencia de la reducción de los niveles de gas no convencional en los últimos meses del año. El declino del gas convencional sigue estable, en tanto que el no convencional frenó su crecimiento.

EXTRACCIÓN DE PETRÓLEO

en miles de barriles diarios



La extracción convencional de petróleo cae a una tasa menor que la del gas. Además, el rápido incremento del no convencional repercute con mayor fuerza en el total extraído, que aumentó con fuerza por tercer año consecutivo, llegando al nivel del año 2005.

EXPORTACIÓN DE CRUDO

en miles de barriles diarios, por origen

CUENCA NEUQUINA

RESTO

GOLFO SAN JORGE (ESCALANTE)



La cuenca neuquina aportó el 69% de las exportaciones de crudo, que volvieron a incrementarse y alcanzaron los 121.000 barriles diarios.

EXTRACCIÓN Y EXPORTACIONES EN VACA MUERTA

en miles de barriles diarios y en %. Incluye Neuquén y Río Negro



Por segundo año consecutivo las exportaciones de Vaca Muerta representan casi un cuarto de su producción.

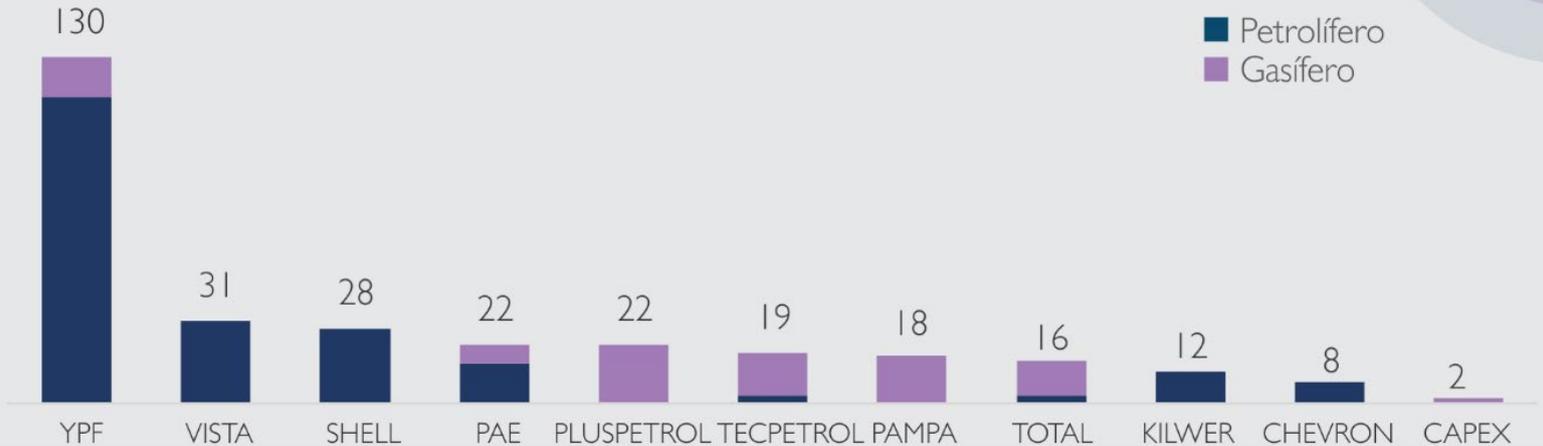
PRINCIPALES EMPRESAS EXPORTADORAS DE CRUDO

año 2023

EMPRESA	EXPORTACIÓN Kbb/d	VARIACIÓN a/a	PRODUCCIÓN Kbb/d	EXPORTACIÓN/ PRODUCCIÓN
1 +1 VISTA	23	26%	48	48%
2 -1 PAE	19	-37%	100	19%
3 CHNC	16	26%	38	42%
4 +11 YPF	12	950%	239	5%
5 -1 SHELL	9	-20%	33	27%
6 TECPETROL	8	15%	15	53%
7 -2 PLUSPETROL	7	-13%	29	24%
8 -1 PETRONAS	6	-8%	28	21%
9 -1 CAPEX	6	48%	8	75%
10 -1 CGC	3	-5%	21	14%

Vista fue la empresa que más exportó. Se destaca también el vertiginoso ascenso de YPF en esta lista, producto de las exportaciones a Chile en la segunda mitad de 2023.

NUEVOS POZOS SHALE PRODUCTIVOS POR HIDROCARBURO acumulado 2023



Los pozos petroleros siguen primando sobre los gasíferos. YPF lidera la actividad, pero se destacan también Vista, Shell, PAE y Kilwer.

PRINCIPALES ÁREAS DE GAS NO CONVENCIONAL

diciembre de 2023

	ÁREA	EMPRESAS	PRODUCCIÓN MMm3/d	VARIACIÓN a/a
1	FORTIN DE PIEDRA	TECPETROL	11,6	-16%
2	AGUADA PICHANA ESTE	TOTAL-YPF-WINTERSHALL-PAE	6,7	-22%
3	+2 AGUADA PICHANA OESTE	PAE-TOTAL-YPF	5,6	7%
4	-1 EL MANGRULLO	PAMPA	4,5	-28%
5	+2 LA CALERA	PLUSPETROL	4,5	8%
6	RIO NEUQUEN	YPF-PAMPA-PETROBRAS	4,3	-5%
7	-3 RINCON DEL MANGRULLO	YPF	4,2	-32%
8	+3 AGUADA DE LA ARENA	YPF	3,1	56%
9	+8 SIERRA CHATA	MOBIL-PAMPA	3,0	281%
10	-2 CAMPO INDIO ESTE	CGC	3,0	-2%

ÁREAS SELECCIONADAS GAS NO CONVENCIONAL

extracción mensual en millones de m³ diarios

FORTIN DE PIEDRA
AGUADA PICHANA ESTE
EL MANGRULLO



Las principales áreas de gas no convencional experimentaron una brusca caída de su producción en el último trimestre del año, período de menor demanda.

PRINCIPALES ÁREAS DE PETRÓLEO NO CONVENCIONAL

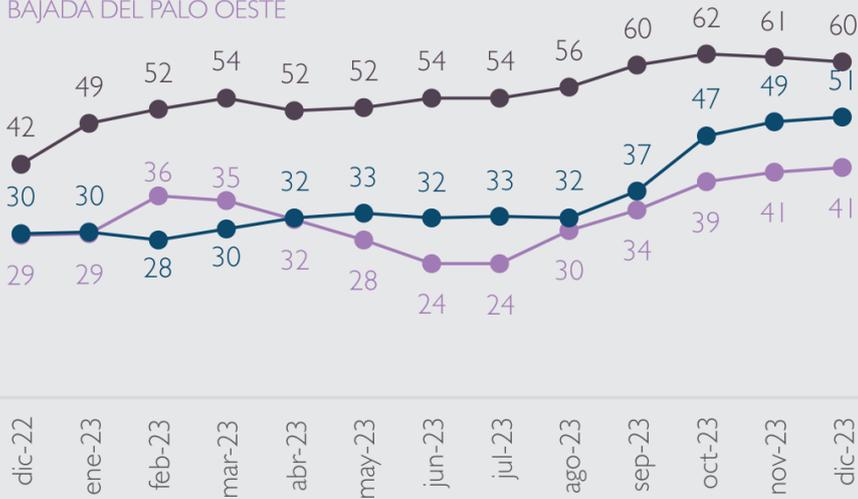
diciembre de 2023

	ÁREA	EMPRESAS	PRODUCCIÓN Kbb/d	VARIACIÓN a/a
1	LOMA CAMPANA	YPF-CHEVRON	82	9%
2	LA AMARGA CHICA	YPF - PETRONAS	60	44%
3	BANDURRIA SUR	YPF - SHELL - EQUINOR	51	71%
4	BAJADA DEL PALO OESTE	VISTA	41	41%
5	CRUZ DE LORENA	SHELL-GYP	15	-2%
6	LINDERO ATRAVESADO	PAE-YPF	15	6%
7	+6 COIRON AMARGO S.O.	SHELL-GYP	11	108%
8	+3 MATA MORA NORTE	KETSAL-KILWER-GYP	8	47%
9	+3 AGUADA DEL CHAÑAR	YPF	8	289%
10	-3 BAJO DEL CHOIQUE	EXXONMOBIL -GYP	7	-7%

ÁREAS SELECCIONADAS PETRÓLEO NO CONVENCIONAL

extracción mensual en miles de barriles diarios

LA AMARGA CHICA
BANDURRIA SUR
BAJADA DEL PALO OESTE



En el caso del crudo, las áreas más importantes incrementaron sus niveles de extracción de forma notable.

EXTRACCIÓN DE GAS

en millones de m³ por día



La extracción de gas cayó en el último trimestre de forma brusca al terminar el período invernal. La oferta sigue la programación establecida en el Plan Gas.Ar.

EXTRACCIÓN DE PETRÓLEO

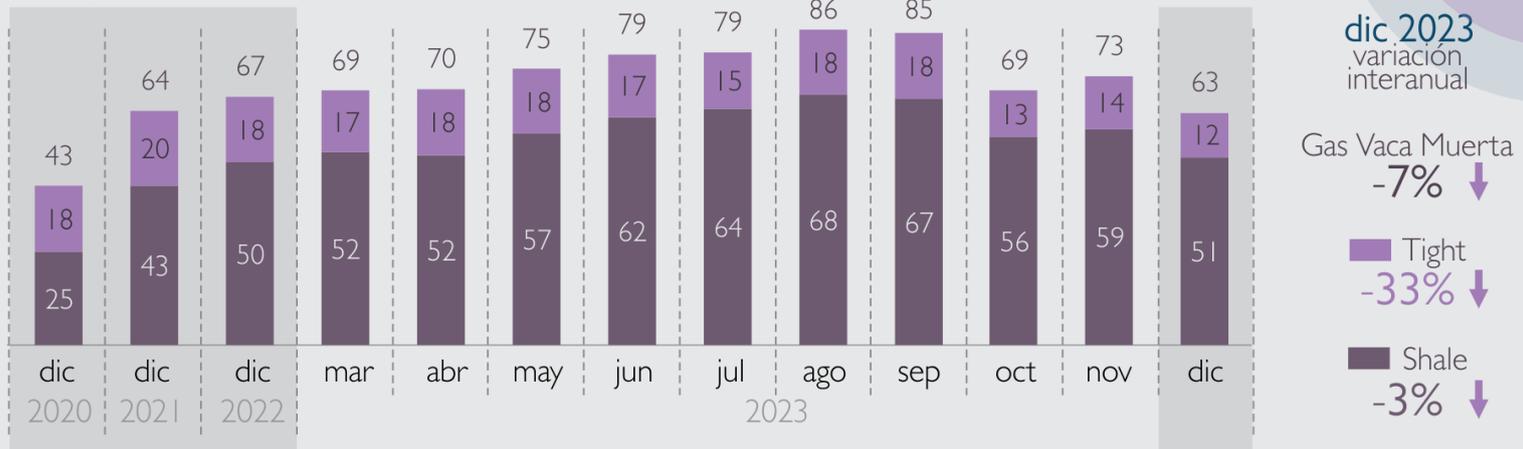
en miles de barriles por día



La extracción de crudo alcanzó un nuevo máximo en casi dos décadas. El no convencional sigue impulsando la actividad, y en particular aquel que tiene como destino la exportación.

EXTRACCIÓN DE GAS EN VACA MUERTA

por tipo de roca en millones de m³ diarios



La extracción de gas en Vaca Muerta cayó no sólo respecto al período invernal, sino también respecto al período estival del año anterior.

EXTRACCIÓN DE PETRÓLEO EN VACA MUERTA

por tipo de roca en miles de barriles diarios



Durante el segundo y el tercer trimestre de 2023 se había estancado el nivel de extracción de crudo en Vaca Muerta. En el último trimestre del año se disparó un 15% en sólo tres meses.

EXTRACCIÓN DE GAS | PRINCIPALES EMPRESAS

GAS TOTAL			participación %			NO CONVENCIONAL			participación %		
empresa		dic-23	dic-22	empresa		dic-23	dic-22				
YPF	↑	29,0	28,0	YPF	=	29,5	29,5				
PAE	↓	14,0	14,1	TECPETROL	↓	17,6	19,8				
TECPETROL	↓	11,3	12,0	PAMPA	↓	11,0	11,5				
TOTAL	↓	8,7	10,3	PLUSPETROL	↑	7,4	6,5				
PAMPA	↓	6,8	7,0	TOTAL	↓	6,6	7,1				
WINTERHSALL	↓	6,0	7,6	PAE	↑	6,6	6,5				

La caída de la extracción de gas en las principales áreas afectó a Tecpetrol, Pampa y Total. Pluspetrol y PAE invirtieron durante el año en nuevos pozos y mejoraron su participación en el segmento no convencional de gas.

EXTRACCIÓN DE PETRÓLEO | PRINCIPALES EMPRESAS

PETRÓLEO TOTAL			NO CONVENCIONAL		
empresa	participación %		empresa	participación %	
	dic-23	dic-22		dic-23	dic-22
YPF	↑ 40,8	39,4	YPF	↑ 40,9	39,7
PAE	↓ 14,5	16,3	VISTA OIL	↑ 13,5	12,4
VISTA OIL	↑ 8,1	7,0	SHELL	↓ 11,0	11,3
SHELL	↑ 5,7	5,1	PETRONAS	↑ 8,5	7,4
PETRONAS	↑ 4,4	3,4	CHEVRON	↓ 6,3	7,2
PLUSPETROL	↑ 4,0	3,6	PAE	↓ 4,3	4,9

YPF, Vista y Petronas son las empresas que están liderando el crecimiento de los niveles de extracción de crudo.

NOTAS

Los **DATOS** para la elaboración de los gráficos y tablas fueron extraídos del sitio web de la Secretaría de Gobierno de Energía.

EXTRACCIÓN NO CONVENCIONAL refiere a la técnica empleada en aquellos reservorios de hidrocarburos caracterizados por la presencia de areniscas o arcillas muy compactadas de baja permeabilidad y porosidad que impiden que el fluido emigre naturalmente y por lo cual la extracción resulta posible únicamente mediante el empleo de la fractura hidráulica. Esta técnica es conocida como “fracking”.

Extracción en **VACA MUERTA** abarca la totalidad de la extracción no convencional de la Cuenca Neuquina.

Para determinar el nivel de **EXTRACCIÓN POR EMPRESA** se tuvo en cuenta su participación en cada una de las áreas.